



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ESCUELA DE POSGRADO

PROGRAMA ACADÉMICO DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

Las actitudes sexuales como un predictor de las actitudes frente a la violencia conyugal en mujeres del distrito Alto Trujillo

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:

Doctora en Psicología

AUTORA:

Manuela Magda Arteaga Reyes (ORCID: 0000-0003-200-5540)

ASESORA:

Dra. Elizabeth Dany Robles Araujo (ORCID: 0000-0002-9875-6097)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO - PERÚ

2020

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios, por poner en mí camino a personas solidarias con el coraje de acompañarme en mi crecimiento profesional.

A mi madre María Esther Daisy Reyes Beltrán de Arteaga, quien es luz y guía y quien con su infinito amor me brindó apoyo en los momentos difíciles que atravesé para lograr este objetivo.

A mi padre Nicolás Teodoro Arteaga Caballero y hermana Milagros Daisy Arteaga Reyes por su gran amor y apoyo

A Cristina Ferradas Amayo por su amistad sincera e incondicional y por sus invaluable consejos y guía que también representan luz muy importante en mi camino.

Manuela Magda Arteaga Reyes

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento en especial es a la Universidad César Vallejo, la cual me brindó todos los conocimientos necesarios para alcanzar este grado académico.

A mis maestros, a mis asesores de tesis quienes se han tomado el arduo trabajo de trasmitirme sus diversos conocimientos, especialmente del campo y los temas que corresponden a mi profesión.

A aquellas mujeres que me brindaron apertura y sinceridad en sus respuestas las cuales fueron de gran importancia para la presente investigación.

A mis amistades sinceras que me brindaron su apoyo y amistad incondicional en el transcurso del desarrollo de esta investigación.

PÁGINA DEL JURADO

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Manuela Magda Arteaga Reyes, estudiante de la Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo, sede Trujillo; declaro que la tesis titulada “Las actitudes sexuales como un predictor de las actitudes frente a la violencia conyugal en mujeres del distrito Alto Trujillo” presentada, en 66 folios para la obtención del grado académico de Doctora en Psicología es de mi autoría.

Por lo tanto, declaro lo siguiente:

- He mencionado todas las fuentes empleadas en el presente trabajo de investigación identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes, de acuerdo establecido por las normas de elaboración de trabajo académico.
- No he utilizado ninguna otra fuente distinta de aquellas expresadamente señaladas en este trabajo.
- Este trabajo de investigación no ha sido previamente presentado completa ni parcialmente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
- Soy consciente de que mi trabajo puede ser revisado electrónicamente en búsqueda de plagio.
- De encontrar uso de material intelectual ajeno sin el debido reconocimiento de su fuente o autor, me someto a las sanciones que determinan el procedimiento disciplinario.

Trujillo, 20 de Enero de 2020



Firma

Nombres y apellidos: Manuela Magda Arteaga Reyes

DNI: 44416641

Índice

Carátula.....	I
Dedicatoria	II
Agradecimiento	III
Página de jurado	IV
Declaratoria de autenticidad.....	V
Índice	VI
Resumen	VII
ABSTRACT	VIII
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MÉTODO	10
2.1 Diseño de investigación.....	10
2.2 Variables, operacionalización.....	11
2.3 Población y muestra.....	12
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	12
2.6 Aspectos éticos.....	16
III. RESULTADOS	17
IV. DISCUSIÓN	33
V. CONCLUSIONES	41
VI. RECOMENDACIONES	42
VII. PROPUESTA	43
REFERENCIAS	45
ANEXOS	51

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación consistió en determinar en qué medida las actitudes sexuales predicen las actitudes frente a la violencia conyugal en mujeres pertenecientes a diferentes clubes de madres del distrito Alto Trujillo. De tipo correlacional causal puesto que buscó comprobar si la variable independiente pudo predecir o explicar a la variable dependiente. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Actitudes sexuales de Eysenck (1976) y la escala de actitudes frente a la violencia conyugal de Egoavil y Santibañez (1997). Los resultados fueron los siguientes. Las evaluadas presentan ligeramente los rasgos de liberalismo, inseguridad sexual y puritanismo del mismo modo no presentan los rasgos de excitabilidad sexual y neuroticismo. En cuanto a actitudes frente a la violencia conyugal presentan tendencia negativa en todas las áreas. Se concluye que no existe correlación causal entre las dos variables en estudio, sin embargo es importante entender y tomar en cuenta otros factores psicosociales para comprender en mayor amplitud ambas variables. La única correlación significativa que se puede observar es aquella en la que el puritanismo predice mejor las actitudes frente a la violencia conyugal. A mayor puritanismo hay actitudes menos adecuadas frente a la violencia conyugal y viceversa. Dicho hallazgo podría explicar actitudes de tolerancia frente a la violencia conyugal, dado su carácter conservador en el cual predomina la familia y el rol de madre y esposa, por encima del bienestar personal.

PALABRAS CLAVE: actitudes sexuales, actitudes frente a la violencia conyugal, correlación causal.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine to what extent sexual attitudes predict attitudes towards spousal violence in women belonging to different mother clubs in the Alto Trujillo district. Causal correlational type since it sought to verify whether the independent variable could predict or explain the dependent variable. The instruments used were the Inventory of Sexual Attitudes of Eysenck (1976) and the scale of attitudes towards the conjugal violence of Egoavil and Santibañez (1997). The results were the following. Those evaluated have slightly the features of liberalism, sexual insecurity and puritanism in the same way they do not have the features of sexual excitability and neuroticism. Regarding attitudes towards conjugal violence, they have a negative tendency in all areas. It is concluded that there is no causal correlation between the two variables under study, however it is important to understand and take into account other psychosocial factors to understand both variables in greater amplitude. The only significant correlation that can be observed is that in which Puritanism better predicts attitudes towards conjugal violence. A greater puritanism there are less appropriate attitudes towards conjugal violence and vice versa. This finding could explain attitudes of tolerance towards conjugal violence, given its conservative nature in which the family and the role of mother and wife predominate, over personal well-being.

KEYWORDS: sexual attitudes, attitudes towards conjugal violence, causal correlation

I. INTRODUCCIÓN

La construcción de la sexualidad se forma a partir de diversos aspectos socioculturales, los cuales incluyen la regulación social, la intervención política, aspectos educativos, la religión entre otros.

Es en ese sentido que los estereotipos juegan un rol regulador que se derivan en los roles sexuales correspondientes con los valores, normas, ideología y modelos de comportamiento asignados a cada ser humano durante el proceso de socialización al interior de las diversas culturas, en dicho proceso se van proyectando las diferencias biológico sexuales y por ende se convierten en roles culturalmente definidos.

Los valores patriarcales respecto a división del trabajo, familia y funciones que cada integrante asume al interior de la misma constituyen la materia prima del fenómeno social conocido como machismo, el que representa una suerte de privilegio y dominio de un sexo sobre el otro, y a la existencia de una supuesta e intrínseca superioridad masculina, en lo intelectual, biológico y sexual.

Los hogares replican lo que se espera de cada sexo, y se construye así un modelo para cada sexo, basado en la utopía, el sesgo y la exageración, mostrando a seres con rasgos de personalidad rígidos y con características morales y roles sociales determinados y en muchas ocasiones excluyentes, que únicamente a nivel ideológico pueden sostenerse. Siendo así, existe una verticalidad en el nivel ideológico, y, en consecuencia los varones y mujeres vivencian los mitos de la cultura machista en su realidad.

Es del mismo modo que debido a los estereotipos sexuales que se siguen, que se construye la actitud que cada integrante del grupo social tiene hacia sí mismo, hacia su propio grupo sexual y hacia los del sexo contrario; los mismos que conformarán la imagen colectiva que sobre cada sexo se tiene en el grupo y se constituirá en un importante elemento de presión social para evitar cualquier desviación de lo establecido para su tipo. (Amor, Bohórquez y Echeburúa, 2006)

Arenas (2012) expresa que dichas características atribuidas a cada sexo son incompatibles con la realidad. Con ello se incrementan las dificultades para alcanzar la igualdad entre sexos. Desde esta rigidez y utopía nace el modelo Mujer, el cual prioriza exageradamente el rol Madre y después el de esposa. El rol Madre exige características de personalidad adecuados para cumplir las funciones que socialmente se le asigna, y que exigen a una mujer que cuide a sus hijos, que acompañe a su esposo, y que lo ayude en sus actividades laborales entre otras, lo que la caracteriza psicológicamente como pasiva. El varón, por otro lado, dirige, organiza y hace cosas, lo que lo muestra como

psicológicamente activo. El modelo varón se contrapone notablemente al modelo mujer. El modelo de Mujer como madre también – hogar – tierra, ligada a lo exterior (lo social) a través del varón; y, el modelo asignado para el varón es Hombre – mundo - espacio, sin intermediarios con el ambiente. (Cortada de Kohan, 2010).

Cloninger (1993) expresa del mismo modo que la palabra "hombre", se utiliza indistintamente para, identificar al varón y a la especie humana. Este uso indiscriminado contribuye a la asociación de lo masculino con lo total, lo que dimensiona la identidad social de los niños y disminuye el de las niñas. Este aspecto, demuestra un mundo en el cual las niñas antes de formar parte del mismo ya carecen de oportunidades de igualdad, puesto que el varón por estereotipo ya es quien domina el mismo. Sin embargo la niña debe sobrevivir en el mismo e incluso procurar adaptarse según lo que se espera de ella, con las correspondientes exigencias de su rol. Crossman y Hardesty (2017) refieren que en el ámbito laboral, la realidad se mantiene en condiciones de amplia desigualdad, puesto que la presentación del trabajo se realiza con actividades diferentes acordes a cada sexo, y en las que el varón posee un abanico de posibilidades; mientras que la mujer posee un estrecho nivel de las mismas, con ausencia de estimulación para puestos que pueden llevar a niveles altos de mando y organización.

Ferrer (2006) expresa de igual manera que se dan otras maneras de discriminación relacionadas con la división de clases al interior de la sociedad peruana, por lo que el mundo para los varones se muestra más atractivo al mostrar un futuro en que podrá insertarse sin limitaciones ligadas a su género. Para la niña en cambio el modelo es frustrante y limitante. Ser madre es el único camino de realización social para la mujer y, debido a que para ello primero debe casarse, esto se convierte en una angustia vital importante que limita a ambos sexos. Impulsando a la mujer, principalmente, al matrimonio y condenando a que dicha situación continúe repitiéndose. (Hirigoyen, 1998)

Mesterman (1988) enfatiza también que con esta visión limitante del matrimonio y de la realización de los roles asignados a cada sexo se deforma lo que podría consolidarse como una relación heterosexual enriquecedora, contaminándose esta con la necesidad compulsiva de casarse y por ende de tener hijos, para que pueda consumarse su realización de género. Trayendo, como consecuencia además, el que continúen perpetuándose los estereotipos de dominación de la figura masculina. (Robledo, Fuente, Salamanca y Sánchez, 2008)

Esta configuración de la sexualidad construye los roles de cada sexo al interior de la pareja y de la familia. Dichos roles establecidos y fortalecidos de los estereotipos mencionados anteriormente, podrían o no favorecer relaciones de pareja y de familia saludables. Sin embargo también podrían constituir relaciones basadas en violencia, siendo más común la violencia contra la pareja.

Esta última se ve reforzada por creencias y actitudes que se convierten en uno de los factores de riesgo socioculturales para la presencia de maltrato puesto que demuestran tolerancia hacia la violencia.

Bott, Guedes, Goodwin y Adams (2014) encontraron que hay estadísticas importantes en América Latina respecto a comportamientos que se relacionan con violencia conyugal y que dichos comportamientos se encuentran en diversos estratos económicos y sociales. Del mismo modo la violencia en el hogar constituye un 36%. Nuestro país contiene un 38% en porcentaje de hombres agresores convirtiéndose así en un país líder en dicha variable.

Acorde al informe estadístico realizado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú en Noviembre del año 2019, el 63% de víctimas de violencia se encuentran entre los 18 a 59 años, constituyendo 104 947 casos de los cuales 96% de las víctimas son mujeres y el 4% hombres. Se registraron 52 647 casos de violencia psicológica, 46 879 casos de violencia física, 4 982 casos de violencia sexual (49% violaciones sexuales) y 439 casos de violencia económica/ patrimonial.

La violencia al interior de la pareja, se conoce como violencia doméstica. En cuanto a la definición de la misma aún existe desacuerdo; sin embargo una de las más reconocidas es la de Walker (1984), que dice: “es un patrón repetitivo de abuso por parte de la pareja que se caracteriza por una serie de conductas coercitivas hacia la mujer que pueden incluir el abuso físico, emocional y el abuso sexual”. Otras autoras proponen que la Violencia doméstica debería considerarse dentro de la violencia contra la mujer o dentro de la violencia de género.

Según Perrone y Nannini, (1997), “la Violencia conyugal es todo ejercicio del maltrato (psicológico, físico o abandono físico o moral) que se emplea contra la pareja, dentro de una relación de convivencia formalmente establecida siendo la convivencia y matrimonial, así mismo enfatizan a través de dos perspectivas: donde la Violencia y Agresión se encuentran vinculadas de manera simétrica, a través de status y poder, mientras la segunda se da por medio del castigo, donde no hay igualdad”.

En este sentido existen diversos modelos explicativos en relación a la violencia conyugal, sin embargo para la presente investigación se han tenido en cuenta dos de ellos:

Montero (2011) propuso el Modelo del Síndrome de Adaptación Paradójica a la Violencia Doméstica: quien desarrolló en nuestro país su propuesta teórica denominada Síndrome de Adaptación Paradójica a la Violencia Doméstica, la cual la definió como “un mecanismo activo de adaptación habilitado para amortiguar y/o evitar la incidencia masiva de estresores amenazantes sobre la víctima”, y en el que el autor identificó cuatro fases: fase desencadenante, fase de reorientación, fase de afrontamiento y fase de adaptación. La fase desencadenante se inicia cuando ocurre el primer episodio de violencia física,

dado que para la mujer es el detonante de la ruptura de su espacio de seguridad y confianza en su relación afectiva.

Modelo ecológico de Corsi (1999) buscó entender la Violencia Conyugal al interior de la sociedad. Toma en cuenta el entorno en el que se desarrolla una persona y las características de ésta como individualidad. Los del entorno serían: macrosistema, exosistema y microsistema; entre los de la persona habría cuatro dimensiones psicológicas: conductual, interaccional, cognitiva y psicodinámica. Estas dimensiones deben estudiarse teniendo en cuenta los sistemas. Este modelo es el que más se utiliza en las investigaciones sociológicas; por lo que ayuda a poner a la pareja dentro de un contexto real. Así también su modelo le brinda mayor relevancia que otros al proceso de socialización.

Por su parte Hirigoyen (2006), contribuye a la comprensión de dicha variable señalando que los mitos culturales juegan un papel importante en la perpetuación de la violencia contra la mujer, puesto que dos aspectos muy relevantes de los mismos son su resistencia al cambio y la vulnerabilidad para desmentir los mismos de manera racional. Respecto a la violencia doméstica, cumplen tres funciones principales: Culpabilizan a la víctima (masoquismo, provocación etc.), naturalizan la violencia (los matrimonios son así, los celos son el condimento del amor), impiden a la víctima salir de la situación (la abnegación, la maternidad, mitos acerca de la familia, etc.).

Siguiendo el camino respecto a la conceptualización de las variables en estudio, es importante conceptualizar la variable Actitudes Sexuales, la cual se ha considerado como variable de investigación teniendo en cuenta a Eysenck y Wilson (1979) ambos autores analizaron las relaciones entre personalidad y diferentes actitudes sexuales, debido a que por un lado agruparon dos tipos de actitudes sexuales frente a actividades concretas o a la práctica; por otra parte a la sexualidad como un todo. Es así como Eysenck estableció diversos tipos de actitudes sobre la sexualidad, relacionándolos con los rasgos de personalidad que desarrolló en su teoría.

Eysenck (1976) en Anicama (2015) relaciona la sexualidad con la personalidad de cada individuo y en base a ello consideró que la conducta sexual adquiere importantes variaciones entre persona y persona. La conducta sexual adquiere así además del aspecto cultural, un reflejo de la personalidad, de naturaleza biopsicosocial y no solo un patrón instintivo, es acá que ocurren varianzas que van más allá del determinismo impuesto por la sociedad y cultura donde se vive. Eysenck (1989) relacionó los estereotipos que existen en diversas culturas con la conducta entre

hombres y mujeres en el ámbito sexual. Eysenck (1981) consideró que las conductas y actitudes son fuertemente influidas por factores genéticos, donde intervienen estructuras y secreciones fisiológicas y hormonales, los que a su vez están estrechamente relacionadas con las variables de la personalidad.

En relación a la construcción de la sexualidad existen diversos modelos teóricos sin embargo para la presente investigación se ha considerado el modelo sistémico de la sexualidad o el modelo holístico el cual se basa en la teoría general de sistemas propuesta por Bertalanffy (1984) por la propuesta que realiza en la comprensión de la sexualidad. Sus conceptos se pueden visualizar de manera vertical y al mismo tiempo pueden ser usados de manera independiente del nivel de estudio que se realice: biológico, social, psicológico, cultural, así las características presentes en un nivel aparecerán en el o los otros. Con esta propuesta se puede comprender que la sexualidad no es únicamente biológica, social o psicológica, sino que es posible encontrar sus manifestaciones en todos los niveles. De igual manera esta teoría propone que la modificación en alguno de estos aspectos afecta al todo. Cada uno de estos aspectos los denomina holones para referirse al hecho de que son partes que conforman un sistema global.

Los cuatro holones que conforman este modelo se denominan: Reproducción, género, erotismo y vínculos afectivos. Cada uno de ellos abordados en esta teoría desde un enfoque global.

La reproducción, no se refiere únicamente al aspecto biológico sino también a los aspectos psicológicos y sociales, a la posibilidad biológica de concebir individuos como a las construcciones mentales que se realizan acerca de esa posibilidad, así como a las significaciones sociales del hecho reproductivo y la concepción.

El género, es entendido como la pertenencia o no del individuo a las categorías masculino – femenino, así como a las características que lo ubican en algún rango de diferencias. De igual manera que en el holón anterior no se centra sólo en lo biológico, en lo psicológico considera que el género es sumamente importante en la conformación de la identidad individual, se considera que la identidad de género nace como consecuencia de la interacción social del individuo y la interpretación que de ella hace y en lo social, el rol genérico es la expresión pública de la identidad. Cuando estos roles son estudiados a profundidad se identifican como guiones (normados por la sociedad) definen lo que se espera por el grupo en cuanto al género de los individuos (normados

por la sociedad) al estudiar con profundidad la función de dichos roles se identifican guiones o estereotipos (normados por la sociedad) que enmarcan lo que se espera por el grupo respecto al género de sus integrantes. El género, y su institucionalización en papeles estereotipados y guiones, es uno de los filtros más eficaces para la regulación del poder entre los seres humanos.

El holón llamado erotismo en lo biológico considera el deseo o apetito sexual, la excitación y el orgasmo. En cuanto a sus componentes mentales, considera las representaciones y simbolizaciones así como la significación social y su regulación, en lo social reconoce la identificación de códigos de conducta tan diversos, que demuestran la vigencia de las mismas en diferentes culturas.

El holón llamado vínculos afectivos hace referencia a no se puede tomar como completa ninguna consideración sexual sin tener en cuenta los vínculos afectivos entre seres humanos. El desarrollo de dichos vínculos es consecuencia de la manera en que evolucionó la humanidad. Este holón hace alusión a la capacidad de desarrollar afectos intensos (resonancia afectiva) debido a la presencia o ausencia de otro ser humano específico, así como a las construcciones mentales que se derive de ellas. La más conocida de todas ellas es el amor, el cual se entiende como la necesidad de contar con la presencia de alguien de manera imperiosa, al punto que ese alguien se siente indispensable para la propia vida. El amor como experiencia subjetiva y los patrones de vinculación (llamado por algunos patrones de apego), conforman aspectos centrales en el área psicológica de este holón, así como la formación, ciclo y disolución de la pareja humana, la institucionalización de los vínculos afectivos a través del matrimonio, su disolución a través del divorcio y otras formas de terminación del vínculo, así como la regulación institucional y legal de estos procesos.

Este modelo ofrece una comprensión mucho más amplia en lo que concierne a sexualidad.

Siguiendo la línea de profundización de ambas variables, se han encontrado investigaciones previas, las cuales es importante tomar en cuenta para el presente trabajo:

En cuanto a actitudes sexuales existe la investigación denominada “Relación entre actitudes y conocimientos sobre sexualidad en madres de familia de colegios parroquiales de Manchay” realizada por Aguilar (2018) desarrollada con una muestra de 125 madres de familia cuyas edades oscilaron entre 20 y 60 años de edad, cuyos hijos pertenecen a diversas instituciones educativas en el asentamiento humano de Manchay, en Pachacamac, Lima, Perú, durante el año 2017. De tipo descriptiva, cuyo objetivo fue identificar la relación entre actitudes y conocimientos sobre sexualidad

humana en mujeres pertenecientes a la muestra. Los resultados fueron sometidos al programa estadístico SPSS21.0 y se encontró que la asociación entre las variables es directa y débil (0.29 de coeficiente de Rho de Spearman); así también se obtuvieron entre las madres adultas jóvenes leves diferencias (20 a 40 años) y las de adultez media (41 a 60 años), pues es en éste último grupo donde la correlación es ligeramente más fuerte (0.324 a comparación de 0.234); que la mayoría de mujeres tienen una actitud semi liberal hacia la sexualidad (68.8% de mujeres) y un nivel medio de conocimiento sobre la misma (55.2% de la muestra).

En cuanto a Violencia conyugal, así como a la variable en estudio Actitudes frente a la violencia conyugal; se han realizado diversas investigaciones previas, entre las cuales tenemos la investigación denominada “Violencia intrafamiliar contra las mujeres” realizada por Martínez, Algozaín y Borges (2014) en Cuba en el consultorio 3 del Policlínico "Flores Betancourt", en el periodo de junio de 2010 – junio de 2011, el que tuvo como objetivo caracterizar la violencia intrafamiliar contra las mujeres. De tipo descriptivo, realizado con 250 mujeres víctimas de violencia doméstica. Se aplicó una ficha sociodemográfica: ocupación, edad, tipo de violencia, escolaridad y miembro de la familia agresor. Se obtuvo lo siguiente: predominó el grupo etáreo de 25 a 34 años (32,00 %), ama de casa como ocupación (50,80 %), el nivel escolar secundario (44,00 %), el 100,0 % sufrió violencia psicológica, el 49,60 % por parte del esposo. Se concluyó que existe una alta frecuencia de violencia contra las mujeres, e involucra al resto de la familia. La violencia más frecuente es la de tipo psicológico y es el esposo quien la ejerce. Las mujeres no tienen percepción de que son maltratadas.

En una investigación nacional denominada “Resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal en La Libertad” realizada por Lam y Rodríguez (2015) se trató de encontrar la relación entre ambas variables. Descriptivo correlacional. 319 mujeres fueron evaluadas, las mismas fueron víctimas de violencia conyugal quienes acudieron a diversas instituciones públicas. Los resultados obtuvieron que hay correlación altamente significativa y positiva de grado medio entre ambas variables. Del mismo modo con las normas sociales, actitudes frente al grupo y actitudes frente a la pareja. Entre resiliencia y la dimensión autoestima hay una correlación altamente significativa, positiva y débil. Para ambas pruebas se realizó la validez de constructo demostrando la alta correlación entre ítems. Como conclusión se obtuvo que las capacidades que permiten a la víctima hacer frente a la adversidad de manera adecuada se relacionan con la resiliencia.

En la investigación “Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja” Aiquipa (2015) buscó determinar la relación entre dependencia emocional y violencia de pareja. La muestra se constituyó por mujeres que acudieron al servicio de psicología de un establecimiento de salud nacional. Las mujeres participantes fueron divididas en dos grupos, el primero por quienes fueron víctimas de violencia de pareja (25 mujeres) y quienes no sufrieron violencia (26 mujeres). La autora encontró que existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables, debido a que se encontraron diferencias entre los dos grupos de mujeres y se encontró que el valor que asumió el coeficiente de relación entre ambas variables fue altamente significativo.

En la investigación “Factores socioculturales relacionados con la violencia de pareja, Huamachuco – 2012” realizada por Campos, Melina, y Rodríguez. De tipo descriptivo, realizado en mujeres cuyas edades estuvieron comprendidas entre 18 a 45 años que residen en Huamachuco y pertenecen a Juntas Vecinales Sánchez Carrión (JUVESEC) y Rondas urbanas del distrito de Huamachuco. Buscó determinar cómo influyen los factores socioculturales: Edad, ocupación, estado civil, grado de instrucción, en el tipo de violencia de pareja. Concluyeron que: 1. La edad promedio de las mujeres evaluadas fue de 30 años y la mayoría de ellas se dedican a su casa (72.8%) se encuentran en una relación de pareja (76.3%). La mayoría de ellas presenta nivel secundario. El tipo de violencia que más predominó fue de tipo psicológica. Concluyeron también que la ocupación, estado civil y edad no influyen en ningún tipo de violencia, con la única excepción que el Grado de Instrucción influye en el tipo de violencia física psicológica más no en la sexual.

En la investigación “Violencia contra la mujer desde la perspectiva de las mujeres. Centro de salud “El Buen Pastor”- Trujillo. 2009” Miñano y Elizabeth. De tipo cualitativa, utilizó el método representaciones sociales. Buscó analizar la representación social desde la óptica de las mujeres respecto a la violencia contra la mujer. Arrojó que las evaluadas encuentran un significado para el maltrato en su niñez y las experiencias que vivieron respecto al mismo, los que confrontaron con normas, hábitos, costumbres, etc. Dejan la responsabilidad exclusiva al varón.

En el trabajo denominado “Factores socioeconómicos que influyen en la violencia contra la mujer en el aa.hh. progreso del distrito de Pacasmayo, provincia de Pacasmayo en el año 2014”, realizado por Napuri y Natalia, se buscó analizar los factores que influyen en la violencia contra la mujer, arrojando que el machismo, los recursos económicos deficientes, la baja autoestima influyen en ello. También encontraron que la violencia de esta índole tiene sus bases en la historia y cultura de la sociedad y en el lugar que ocupan las mujeres en ella.

Finalmente se encontró la investigación denominada “ Factores sociales, culturales y personales que influyen en la violencia de género en las mujer del centro poblado del Alto Trujillo atendidas en la defensoría de la mujer – 2017” realizada por Guevara. Realizado con 33 mujeres que conformaron la muestra quienes padecen alguna forma de violencia y que fueron atendidas en la Defensoría de la Mujer en el 2017. De tipo mixto, utilizó diversas técnicas: La observación, la entrevista estructurada y a profundidad, y la revisión de fuentes bibliográficas. A través de los instrumentos: Cuestionario, Fichas de Observación y entrevista. Dicha investigación analizó diferentes factores: incluyendo los individuales: género, edad, nivel educativo, lugar de procedencia, y antecedentes de violencia en la pareja; los factores sociales los cuales son: la perspectiva de género, el nivel socio económico, y dependencia económica; los factores culturales los cuales son: la crianza, estereotipos, valorización cultural de la mujer y creencias; dichos factores influyen negativamente en la violencia de género de la mujer del Centro Poblado del Alto Trujillo.

En base a todo lo planteado anteriormente en relación a las dos variables de interés surgió la siguiente interrogante *¿En qué medida las actitudes sexuales predicen las actitudes frente a la violencia conyugal en mujeres del distrito Alto Trujillo?*

El surgimiento de esta interrogante llevó a plantear de manera clara el objetivo final de la presente investigación el cual consistió en determinar en qué medida las actitudes sexuales predicen las actitudes frente a la violencia conyugal en mujeres del distrito Alto Trujillo. Así también pretendió determinar de manera específica si existe relación o no entre las distintas dimensiones correspondientes a cada variable.

Al lograr cumplir el objetivo final se pudo contribuir al campo científico desde diferentes ángulos, iniciando con el aspecto metodológico ya que contó con cuestionarios validados y estimados en confiabilidad y baremación. De igual manera los procesos de selección de la muestra, así como el análisis de los datos fueron realizados de manera cuidadosa.

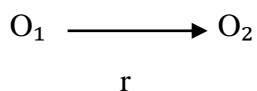
Por otro lado, el estudio se justificó de manera social puesto que permitió comprender con mayor amplitud y profundidad la variable actitudes sexuales y por ende su posible capacidad de predicción relacionada a las actitudes frente a la violencia conyugal, teniendo en cuenta que la sexualidad es un aspecto global y sumamente importante en el desarrollo humano. Así también al profundizar en el tema de la violencia conyugal se pueden configurar a futuro programas de prevención de la salud

mental en todas las formas de atención conocidas (primaria, secundaria y terciaria) dentro de la familia y grupos humanos donde existan relaciones basadas en la violencia y el maltrato.

II. MÉTODO

Investigación de tipo correlacional o Ex post facto, puesto que tiene como propósito determinar la relación que existe entre dos o más categorías, conceptos o variables en un contexto determinado. (Sánchez y Reyes, 1996). De igual manera busca comprobar si la variable independiente predice o explica a la variable dependiente. Lo cual le atribuye el nivel de investigación correlacional causal. Esto se graficaría de la siguiente forma:

Esquema:



Donde:

O_1 = Actitudes sexuales

O_2 = Actitudes frente a la violencia conyugal

r = En qué medida O_1 predice o explica a O_2

Las variables mencionadas anteriormente se pueden operacionalizar de la siguiente manera, la primera variable denominada Actitudes sexuales fue tomada por Eysenck (1976) desde el punto de vista en el cual se refiere a la sexualidad y su relación con la personalidad de cada individuo, en base a esto la conducta sexual adquiere variaciones significativas entre persona y persona. La conducta sexual se vuelve así además del aspecto cultural, un reflejo de la personalidad, de naturaleza biopsicosocial y no solo un patrón instintivo, es acá que ocurren varianzas que van más del determinismo impuesto por la sociedad y cultura donde se vive.

Dimensiones	Indicadores
Liberalismo	Permisividad. Las creencias respecto al sexo demuestran flexibilidad.
Puritanismo	Las creencias en cuanto al sexo se muestran conservadoras o rígidas.
Neuroticismo	Conflictos y perturbaciones emocionales, falta de estabilidad emocional ocasionados por el aspecto sexual.
Excitabilidad sexual	Disfrute sexual de manera inestable u ocasional que se da sin compromiso afectivo.
Inseguridad sexual	Relaciones con sexo opuesto que se dan con dificultad

La segunda variable denominada Actitudes frente a la violencia conyugal como todo ejercicio del maltrato (psicológico, físico o abandono físico o moral) que se emplea contra la pareja, dentro de una relación de convivencia formalmente establecida (matrimonial, convivencia). (Egoavil y Santibañez, 1997)

Dimensiones	Indicadores
• Actitudes frente a la pareja	Actitudes negativas que dificultan la relación de pareja.
• Actitudes frente al grupo (contexto, o grupo de procedencia)	Actitudes influenciadas altamente por estas relaciones.
• Actitudes frente a las normas sociales (costumbres y valores)	Actitudes influenciadas altamente por esta relaciones.

<ul style="list-style-type: none"> • Autoestima 	Influencia de los factores familiares, grupales y sociales en el desarrollo de la autovaloración respectiva

Respecto a la población y muestra, la población estuvo constituida por mujeres pertenecientes diferentes clubes de madres de Trujillo, las cuales representaron un promedio de 5000 mujeres

El muestreo fue de tipo no probabilístico por conveniencia. En dicho muestreo el elemento se autoselecciona o se selecciona debido a su fácil disponibilidad (Hernández y Baptista, 2005)

El tamaño de la muestra se calculó a través de la siguiente fórmula:

Fórmula empleada	
$n = \frac{n_o}{1 + \frac{n_o}{N}}$	donde: $n_o = p^*(1-p)^* \left(\frac{Z (1 - \frac{\alpha}{2})}{d} \right)^2$

Donde N o el tamaño del Universo estuvo representado por 5000 personas

La probabilidad de ocurrencia $p = 0.5$

A un nivel de confianza del 95%

Con un error máximo de estimación de 5.0%, el tamaño de la muestra correspondería a 357 mujeres pertenecientes a diferentes clubes de madres de Alto Trujillo.

Para poder definir los criterios de inclusión de las mujeres que formaron parte de la muestra, es importante acotar que fueron mujeres pertenecientes a diferentes clubes de madres de Alto Trujillo, en diferentes sectores del mismo. Así también mujeres que en el momento de la investigación se encontraban dentro de una relación (matrimonial, convivencia, enamorados) y que tuvieron 18 años de edad en adelante. Se excluyeron a aquellas mujeres con alguna dificultad intelectual, o con alguna dificultad cognitiva o alteración de conciencia.

Respecto a la primera variable Actitudes sexuales, el instrumento que se utilizó se denomina Inventario de actitudes sexuales de Eysenck. Diseñado por Eysenck en el año 1976 y su última adaptación y ajuste se realizó en el año 2015 por Anicama. Dirigido a adolescentes, jóvenes y adultos

y adaptada por Bibolini y León (1981). Fue ideado para poder encontrar una relación específica entre sexualidad y personalidad, en esencia la teoría de personalidad de Eysenck (Davis, Yarber y Bauseman, 1998). Eysenck consideraba que su inventario era especialmente útil en la investigación de los factores psicológicos como predictores de la satisfacción marital, anormalidades sexuales, evaluación de la masculinidad feminidad y el ajuste sexual de la personalidad histérica. Con respecto a la relación que encuentra Eysenck (1976) con las actitudes sexuales se centra en torno a la influencia del neuroticismo y de la extraversión. Este autor menciona que el neuroticismo influencia de manera negativa la conducta sexual de las personas, mientras que la extraversión mantiene una mayor influencia en los hombres que en las mujeres. Para Eysenck, tanto hombres como mujeres que son neuróticos presentan menor satisfacción sexual, sin embargo, en el caso del hombre este tiende a quejarse en torno a la conducta sexual de la pareja, mientras que la mujer le presta menor importancia a la duración del acto sexual.

Eysenck (1989) a través de su investigación encontró diferencias comportamentales entre hombres y mujeres en la esfera sexual, recopilando diversos relatos sobre estereotipos que existen en varias culturas. Eysenck aplicó el instrumento a diferentes rangos de edades, adolescentes, adultos, encontrando varias diferencias en sus respuestas, así como las diferencias entre respuestas de hombres y mujeres, que llamó de masculinidad feminidad.

El modelo sobre las actitudes hacia la sexualidad que sirvió de guía para esta investigación, está basado en los planteamientos de Eysenck, adaptado por Loza en el 2003. Según su modelo, las actitudes hacia la sexualidad están conformadas por factores que pasan de ser trece en la versión de Eysenck, a cinco para la actualización de Loza.

Loza (2003) en su adaptación reúne estos cinco factores:

- a) Liberalismo, donde se entiende como la permisividad y flexibilidad de las creencias de la persona con respecto al sexo.
- b) Puritanismo, donde se evidencian conductas de evitamiento, pudor o rechazo de lo sexual, tanto en la parte convencional como no convencional en ese terreno, donde se adopta una conducta conservadora sobre el mismo (León y Cossio, 1993). De esta forma existe una rigidez o conservadurismo de la persona ante los aspectos corporales y genitales de la persona, pero que escapan de la higiene y respeto por los mismo, que implican otros procesos.

c) Excitabilidad, aquí se la define como la reacción emocional que tiene una persona, pero en un nivel exagerado o excesivo, frente a algunos estímulos sexuales, ya sean internos o externos.

d) Inseguridad, donde se la define como la dificultad y el miedo que siente una persona para iniciar nuevas relaciones interpersonales con personas de otro sexo, debido también por un temor que se siente ante ellas.

e) Neuroticismo, finalmente Eysenck define este factor como el control rígido de los pensamientos en la persona que se vinculan con la sexualidad, llegando a producir un sentimiento de culpa e insatisfacción en su dueño.

VALIDEZ El instrumento creado por H.J. Eysenck demuestra validez de contenido, demostrada en otras investigaciones y sustentada ampliamente. (Solano, 1992). González (1991), utilizó “Juicio de Expertos” para validar el instrumento, para ello fueron consultados 10 especialistas. Chi – cuadrado encontró que los 9 ítems por factor fueron válidos con un nivel de significancia de $p < 0,05$ a $p < 0,01$, lo que significa que cumplieron todos con el objetivo de la medida, por lo que se puede afirmar que el inventario es válido para evaluar las actitudes sexuales (Citado por Loza, 2003).

CONFIABILIDAD Se señalan los datos obtenidos por Gonzales en el 2015 en Lima Sur. El método de consistencia interna fue el utilizado para la revisión de la confiabilidad y, a través del mismo, se estableció la relación de la varianza de cada ítem con la varianza total dentro de cada uno de los factores mediante la ecuación de Kuder Richardson, encontrándose los siguientes resultados: Confiabilidad del Inventario de Actitudes Sexuales, según factores: Liberalismo 0,81 Muy alta, Puritanismo 0,81 Muy alta. Neuroticismo 0,88 Muy alta, Excitabilidad sexual 0,90 Excelente, Inseguridad sexual 0,83 Muy alta. Fuente: Loza (2003)

Respecto a la variable Actitudes frente a la violencia conyugal, el instrumento se denomina Escala de actitudes frente a la violencia conyugal (EAFVC), cuyos autores son Egoávil (UNMSM) y Santivañez (UPSMP). Creado en el año 1997. Utiliza escalas de tipo Lickert, con el objetivo de establecer de manera cuantitativa las relaciones familiares y conyugales de una población específica: mujeres sujetas a maltrato conyugal pertenecientes a zonas deprimidas.

El Concepto de Violencia Conyugal adoptado por los autores es aquella que señala que Violencia Conyugal es todo ejercicio del maltrato (físico, psicológico o abandono físico o moral) que es utilizado contra la pareja, dentro de una relación formalmente constituida (matrimonial, convivencia).

Su objetivo es medir hasta cuatro relaciones:

- a) Actitudes frente a la pareja.
- b) Actitudes frente al grupo (contexto, o grupo de procedencia).
- c) Actitudes frente a las normas sociales (costumbres y valores)
- d) Autoestima

Esta escala se constituye en un instrumento alternativo y, al mismo tiempo, complementario a otros que de manera separada y parcial estudian aspectos del desajuste de la interacción humana dentro de las organizaciones, como la familia. La determinación del grado de aceptación o rechazo se convertirá en indicadores del tipo de actitudes predominantes en los sujetos evaluados. Constituida por 32 ítems que miden la relación desde una total aceptación y total rechazo al comportamiento violento de la pareja con respecto de la mujer en el desarrollo de la vida conyugal. Estos ítems reflejan fundamentalmente criterios culturales de la relación mujer-varón en un entorno social donde la mujer cumple o asume roles de dependencia (económica, afectiva y social) respecto al varón. Puede ser administrada en forma individual o colectiva a sujetos mujeres casadas o convivientes, a partir de los quince años de edad y con cierto grado de instrucción necesario para leer y comprender la redacción de los reactivos que aunque en su construcción, los conceptos han sido elaborados teniendo presente niveles mínimos de formación educativa. La duración de la administración es variado pudiendo oscilar entre 15 y 35 minutos puesto que la intención es que el sujeto evaluado responda íntegramente a la totalidad de las preguntas. Cada reactivo se presenta con cinco alternativas de respuesta: Totalmente de Acuerdo (TA), De Acuerdo (DA), Duda (¿ ?), En Desacuerdo (ED), Totalmente en Desacuerdo (TD), las mismas que pueden ser calificadas con puntajes de 2,1, 0, -1, -2 siendo el puntaje más alto de cada reactivo el directamente relacionado al tipo de Actitud señalado anteriormente. El puntaje máximo es de 64 para la puntuación Total y se considera que estaría indicando un nivel alto de conflicto en la relación de pareja.

Independientemente para cada Area, el puntaje varía en función al número de ítems indicado.

Puntajes altos en Autoestima, implican una alta influencia de los factores familiares, grupales y sociales en el desarrollo de la autovaloración respectiva.

Puntajes Altos en el Area de Actitudes frente a la Pareja, implican actitudes negativas que dificultan la relación de pareja.

Puntajes Altos en el Area de Grupo y Area Social, implican actitudes influenciadas altamente por estas relaciones.

La validez y confiabilidad de este instrumento está por confirmarse con muestras significativas, sin embargo es importante acotar que para la construcción de este instrumento se establecieron al inicio 80 ítems, que fueron evaluados por profesionales que se encontraban vinculados al área Familiar en zonas urbano marginales del Callao, con el objetivo de que aportaran opiniones y sugerencias frente a cada ítem, para determinar si cada ítem reflejaba lo que se quería medir.

Con las sugerencias propuestas se elaboró una Encuesta Piloto de 45 ítems; que en un trabajo inicial se aplicó a una muestra de 150 madres de familia organizadas en Clubes de Madres del Callao que presentaron denuncias de maltrato por violencia conyugal. Con esta muestra inicial se validó un Cuestionario cuyo análisis de validez arrojó un puntaje Z de 0,875, y 0,125 para los ítems escogidos, quedando un Cuestionario final de 32 ítems, de los 45 inicialmente considerados; y una correlación de 0,725 para la Escala Validada de 32 ítems. Sin embargo la Escala cuenta con validez de tipo criterio de jueces.

Para analizar los datos obtenidos en la presente investigación en cuanto a las dos variables de estudio, se aplicó la prueba Shapiro-Wilk puesto que fueron más de 50 participantes. Se aplicó la correlación de Spearman, regresión lineal y prueba de hipótesis general.

Antes de evaluar a los participantes se aplicó el consentimiento informado para asegurar la participación voluntaria de los mismos, así como la confidencialidad y el respeto hacia la información brindada por los participantes, la cual fue utilizada exclusivamente con fines de investigación.

Así también se aplicó la ficha sociodemográfica complementaria para obtener una mejor caracterización de la población.

III. RESULTADOS

Tabla 1

DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE ACTITUDES SEXUALES

<i>Categorías de Actitudes Sexuales</i>	<i>Factores de las Actitudes Sexuales</i>									
	<i>Liberalismo</i>		<i>Puritanismo</i>		<i>Neuroticismo</i>		<i>Excitabilidad Sexual</i>		<i>Inseguridad Sexual</i>	
	<i>Ni</i>	<i>%</i>	<i>Ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>
<i>Extremadamente</i>	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<i>Bastante*</i>	3	0.8	0	0.0	4	1.1	0	0.0	8	2.2
<i>Moderado*</i>	21	5.9	23	6.4	4	1.1	0	0.0	27	7.6
<i>Ligeramente</i>	226	63.3	176	49.3	66	18.5	56	15.7	212	59.4
<i>No Presente</i>	107	30.0	158	44.3	283	79.3	301	84.3	110	30.8
<i>Total</i>	357	100.0	357	100.0	357	100.0	357	100.0	357	100.0

*Se agrupan en una

$$X^2_8 = 404.5141 \quad P = 0.0000$$

Como se puede observar en el cuadro N° 1 el 63.3% de las mujeres encuestadas presenta ligeramente el rasgo de Liberalismo, en comparación con el 30% que no presenta dicho rasgo, el 5.9% que lo presenta en un nivel moderado y el 0.8% que lo tiene bastante presente. A continuación del mismo, las encuestadas presentan ligeramente el rasgo de Inseguridad sexual en un 59.4%, seguido por un 30.8% que no presenta el mismo, el 7.6% que lo presenta en un nivel Moderado y el 2.2.% que lo tiene bastante presente. Posterior al mismo se encuentra ligeramente el rasgo de Puritanismo en un 49.3%, seguido de un 44.3% que no lo presenta y el 6.4% que lo presenta en un nivel moderado. En contraste a ello el rasgo del cual se encuentran más lejanas es el de excitabilidad sexual con un 84.3%, en comparación con el 15.7% que lo presenta. Finalmente en la misma dirección de lejanía, en un 79.3% no se encuentra

el rasgo de neuroticismo, seguido del 18.5% que lo tiene ligeramente presente, el 1.1% que lo presenta en un nivel moderado y el 1.1.% que lo tiene bastante presente.

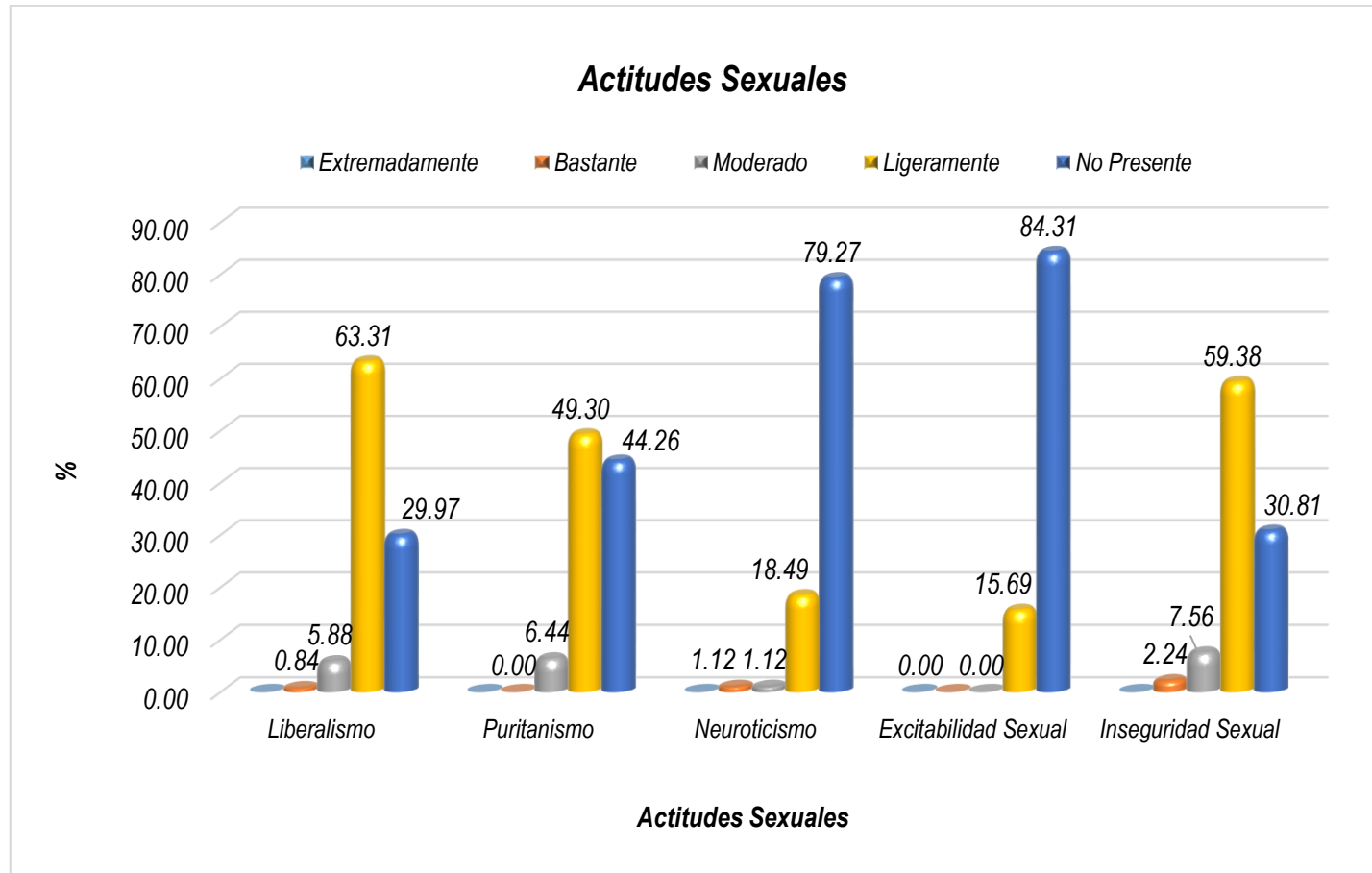


FIGURA N°1 DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE ACTITUDES SEXUALES

Como se puede observar en el gráfico N° 1 el 63.3% de las mujeres encuestadas presenta ligeramente el rasgo de Liberalismo, en comparación con el 30% que no presenta dicho rasgo, el 5.9% que lo presenta en un nivel moderado y el 0.8% que lo tiene bastante presente. A continuación del mismo, las encuestadas presentan ligeramente el rasgo de Inseguridad sexual en un 59.4%, seguido por un 30.8% que no presenta el mismo, el 7.6% que lo presenta en un nivel Moderado y el 2.2.% que lo tiene bastante presente. Posterior al mismo se encuentra ligeramente el rasgo de Puritanismo en un 49.3%, seguido de un 44.3% que no lo presenta y el 6.4% que lo presenta en un nivel moderado. En contraste a ello el rasgo del cual se encuentran más lejanas es el de excitabilidad sexual con un 84.3%, en comparación con el 15.7% que lo presenta. Finalmente en la misma dirección de lejanía, en un 79.3% no se encuentra el rasgo de neuroticismo, seguido del 18.5% que lo tiene ligeramente presente, el 1.1% que lo presenta en un nivel moderado y el 1.1.% que lo tiene bastante presente.

Tabla 2

DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE ACTITUDES FRENTE A LA VIOLENCIA CONYUGAL

<i>Categorías de Actitudes Conyugales</i>	<i>Factores de las Actitudes Conyugales</i>											
	<i>Frente a la Pareja</i>				<i>Frente a la Autoestima</i>				<i>Autoestima frente a la sociedad</i>			
	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>	<i>ni</i>	<i>%</i>
<i>Alto</i>	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<i>Tendencia +</i>	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<i>Reacción normal *</i>	0	0.0	0	0.0	4	1.1	0	0.0	0	0.0	0	0.0
<i>Tendencia - *</i>	0	0.0	1	0.3	41	11.5	0	0.0	1	0.3	39	10.9
<i>Bajo</i>	357	100.0	356	99.7	312	87.4	357	100.0	356	99.7	318	89.1
<i>Total</i>	357	0.0	357	100.0	357	100.0	357	100.0	357	100.0	357	100.0

*Se agrupan en una

$$X^2_8 = 168.2917 \quad P = 0.0000$$

El 100% muestra actitudes negativas que dificultan la relación de pareja, de igual manera el 100%, de igual manera el 100% muestra tendencia a baja autoestima frente a la pareja. El 99.7% demuestra que se encuentra altamente influenciada por el grupo. De igual manera el 99.7% demuestra que la

autoestima se encuentra afectada negativamente por el grupo. El 89.1% muestra que la autoestima se encuentra influenciada negativamente por la sociedad, al igual que el 87.4% de las mujeres evaluadas se encuentra influenciado negativamente por la sociedad

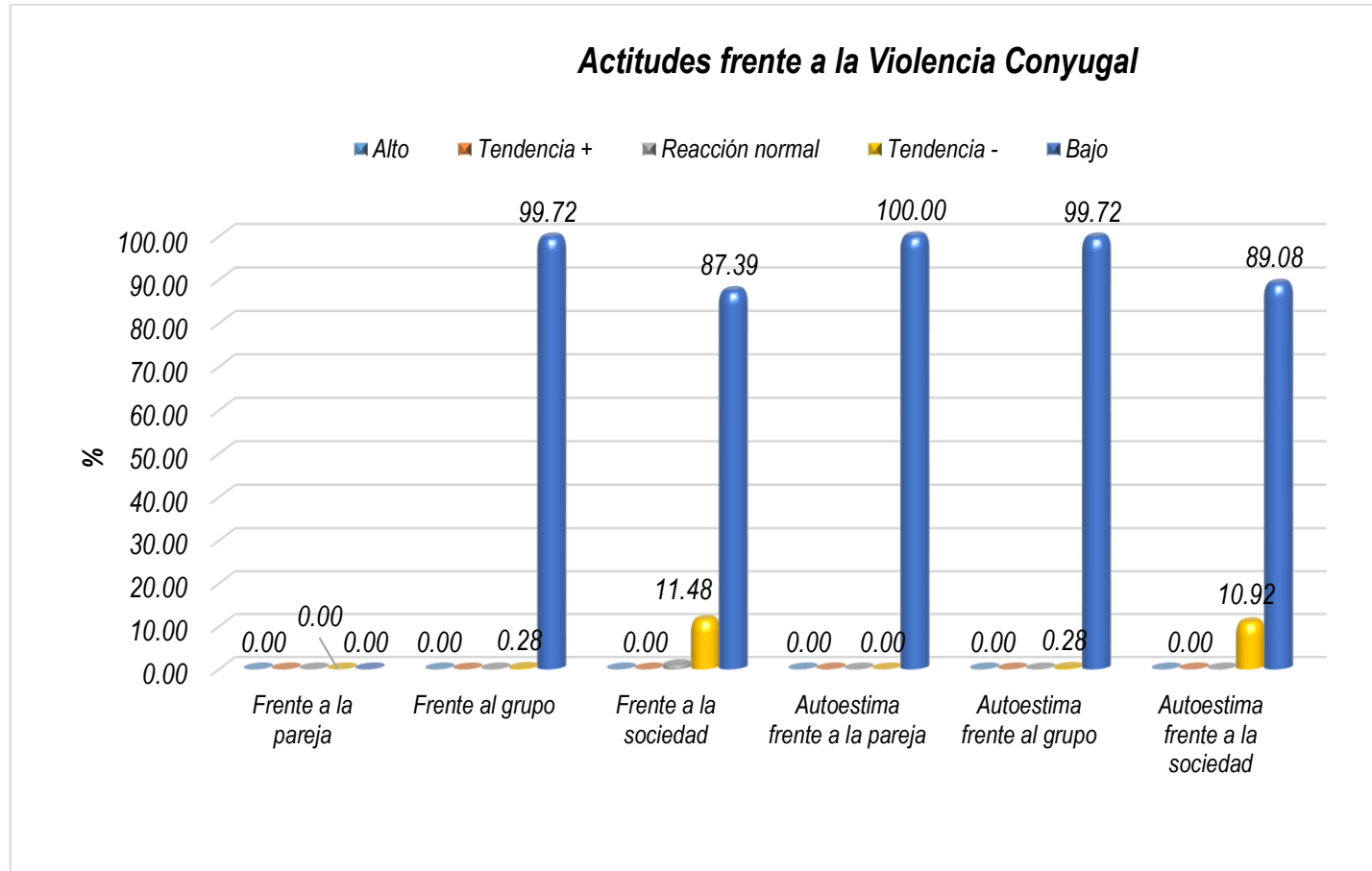


FIGURA N°2: DISTRIBUCIÓN DE LA VARIABLE ACTITUDES FRENTE A LA VIOLENCIA CONYUGAL

El 100% muestra actitudes negativas que dificultan la relación de pareja, de igual manera el 100%, de igual manera el 100% muestra tendencia a baja autoestima frente a la pareja. El 99.7% demuestra que se encuentra altamente influenciada por el grupo. De igual manera el 99.7% demuestra que la autoestima se encuentra afectada negativamente por el grupo. El 89.1% muestra que la autoestima se encuentra influenciada negativamente por la sociedad, al igual que el 87.4% de las mujeres evaluadas se encuentra influenciado negativamente por la sociedad

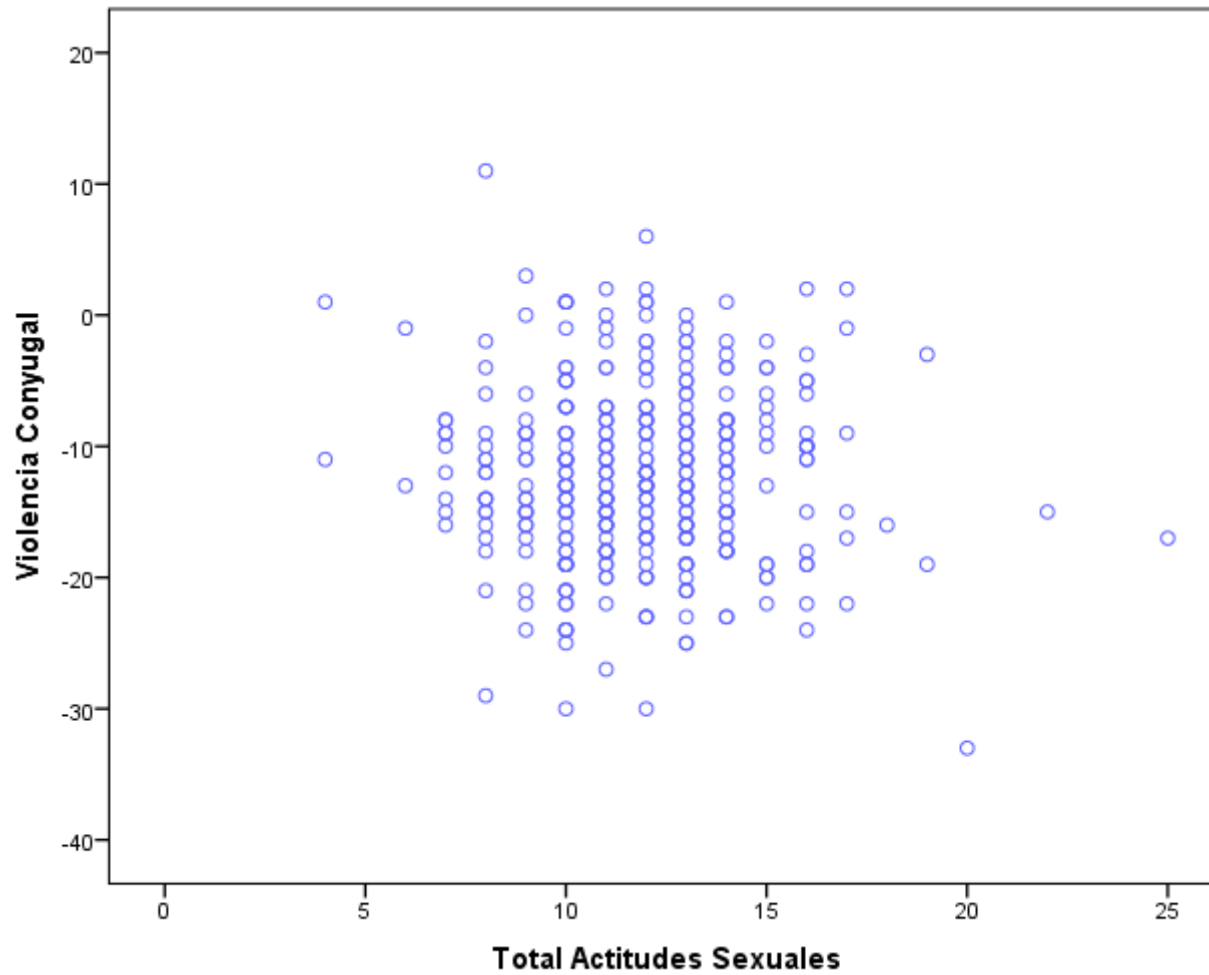


FIGURA N°2: Diagrama de Dispersión de los Puntajes totales de las variables Actitudes Sexuales y Actitudes Conyugales

No hay correlación. La distribución de las puntuaciones ocupa casi todos los valores en ambas variables indicando que no hay regresión lineal. En suma las actitudes sexuales no correlacionan con las actitudes frente a la violencia conyugal, lo que significa que una persona puede tener actitud positiva o negativa sexual y esta persona puede tener actitudes frente a la violencia conyugal que la favorezcan o no, dejando entrever que ambas variables son independientes. Cuando se realiza regresión lineal múltiple se encuentra que el puritanismo mantiene predicción significativa al 0.05 con dirección negativa hacia la violencia conyugal. Donde a mayor puritanismo menor violencia conyugal y viceversa.

Tabla 3

Prueba de Normalidad de las variables y sus dimensiones

<i>Actitudes Sexuales</i>	<i>Kolmogorov-Smirnov</i>			<i>Shapiro-Wilk</i>		
	<i>Estadístico</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>Estadístico</i>	<i>gl</i>	<i>P</i>
<i>Liberalismo</i>	0.23	357.00	0.0000	0.91	357.00	0.0000
<i>Puritanismo</i>	0.17	357.00	0.0000	0.93	357.00	0.0000
<i>Neuroticismo</i>	0.20	357.00	0.0000	0.90	357.00	0.0000
<i>Excitabilidad Sexual</i>	0.25	357.00	0.0000	0.89	357.00	0.0000
<i>Inseguridad Sexual</i>	0.21	357.00	0.0000	0.93	357.00	0.0000

<i>Actitudes Conyugales</i>	<i>Kolmogorov-Smirnov</i>			<i>Shapiro-Wilk</i>		
	<i>Estadístico</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>Estadístico</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
<i>Actitudes Frente a la pareja</i>	0.08	357	0.0000	0.98	357	0.0004
<i>Actitudes Frente al grupo</i>	0.13	357	0.0000	0.97	357	0.0000
<i>Actitudes Frente a la sociedad</i>	0.08	357	0.0000	0.99	357	0.0208
<i>Autoestima Frente a la pareja</i>	0.18	357	0.0000	0.92	357	0.0000
<i>Autoestima frente grupo</i>	0.13	357	0.0000	0.97	357	0.0000
<i>Autoestima frente sociedad</i>	0.09	357	0.0000	0.98	357	0.0002

Tabla 4*Prueba de Hipótesis general*

<i>Coefficientes</i>	<i>B</i>	<i>Error estándar</i>	<i>Beta</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
<i>Constante</i>	-11.20	1.72		-6.51	0.0000
<i>Liberalismo</i>	-0.20	0.36	-0.03	-0.57	0.5688
<i>Puritanismo</i>	-0.61	0.30	-0.11	-2.05	0.0411
<i>Neuroticismo</i>	-0.06	0.30	-0.01	-0.22	0.8296
<i>Excitabilidad Sexual</i>	0.16	0.35	0.02	0.45	0.6524
<i>Inseguridad Sexual</i>	0.35	0.31	0.06	1.16	0.2477

En este cuadro se puede observar que sí hay correlación significativa. El puritanismo predice mejor la violencia conyugal. A menor puritanismo hay mayor violencia conyugal.

Tabla 5

Correlación de Spearman

<i>Violencia Conyugal</i>	<i>Liberalismo</i>	<i>Puritanismo</i>	<i>Neuroticismo</i>	<i>Excitabilidad Sexual</i>	<i>Inseguridad Sexual</i>
<i>Coefficiente de correlación Spearman</i>	0.00	-0.09	-0.04	0.03	0.10
<i>p</i>	0.9632	0.0814	0.4643	0.6063	0.0543
<i>n</i>	357	357	357	357	357

En análisis correlacional bivariado ninguna variable de actitudes sexuales está correlacionada con violencia conyugal como se puede apreciar en esta tabla.

Tabla 6

Nivel de educación de la muestra

Nivel educativo	f	%
Inicial	8	2%
Primaria	103	29%
Secundaria	206	58 %
Instituto/Universidad	40	11%
N	357	100

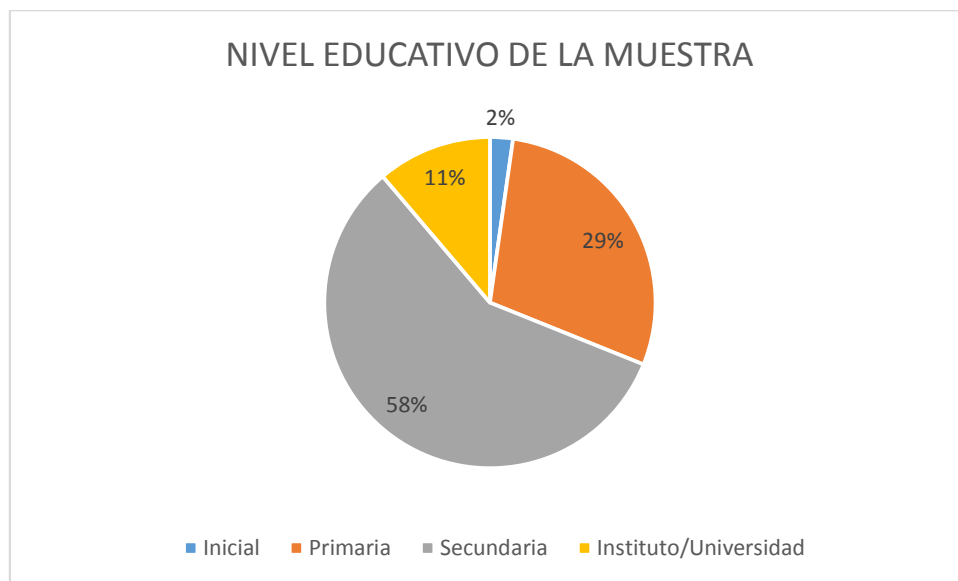


FIGURA N° 3 Nivel de educación de la muestra

Como se puede observar en el cuadro N° 3 el 58% de las mujeres encuestadas presentan nivel educativo secundario, el 29% presenta nivel educativo primario, el 11% presenta nivel educativo superior (Instituto/Universidad), mientras que el 2% presenta nivel educativo inicial.

Tabla 7

Estado civil de la muestra

Casada	85	24%
Conviviendo	196	55%
En una relación	41	11%
Divorciada	17	5%
Separada	18	5%
N	357	100

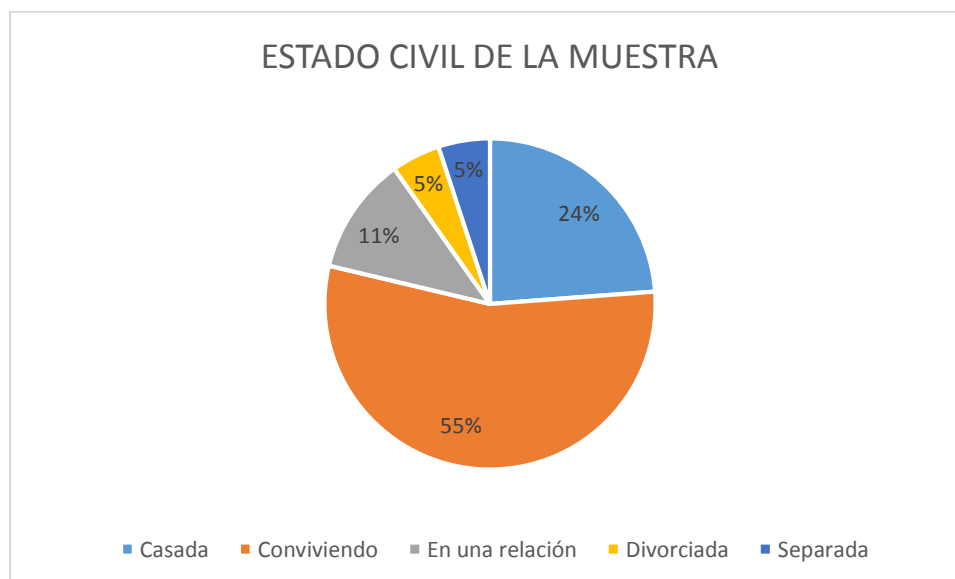


FIGURA N°4 Estado civil de la muestra

En el cuadro N° 4 el 55% de las mujeres se encuentra en una relación de convivencia, el 24% se encuentra casada, mientras que el 11% se encuentra en una relación. El 5% de la muestra se encuentra divorciada y el 5% restante se encuentra separada.

Tabla 8

Creencias religiosas de la muestra

Creencias religiosas de la muestra	f	%
Católicos	121	34%
Evangélicos	93	26%
Mormón	64	18%
Otros	51	14%
No religiosos	28	8%
N	357	100%

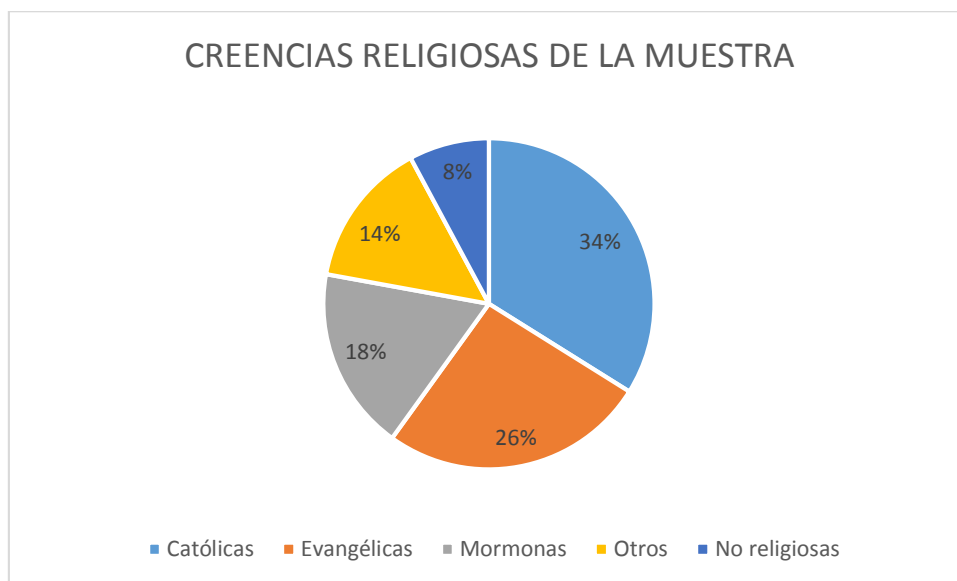


FIGURA N°5 Creencias religiosas de la muestra

Con respecto a las creencias religiosas, como se puede observar en el cuadro N° 5, el 34% de la muestra se considera católica, el 26% se considera evangélica y el 18% se considera de religión mormona. Mientras que el 14% se considera de alguna otra religión y el 8% no se considera de ninguna religión.

Tabla 9

Situación laboral de la muestra

Situación laboral de la muestra	f	%
Trabajo independiente	102	28%
Trabajo dependiente	96	27%
Su casa	92	26%
Estudia	47	13%
Jubilada	20	6%
Total	357	100%

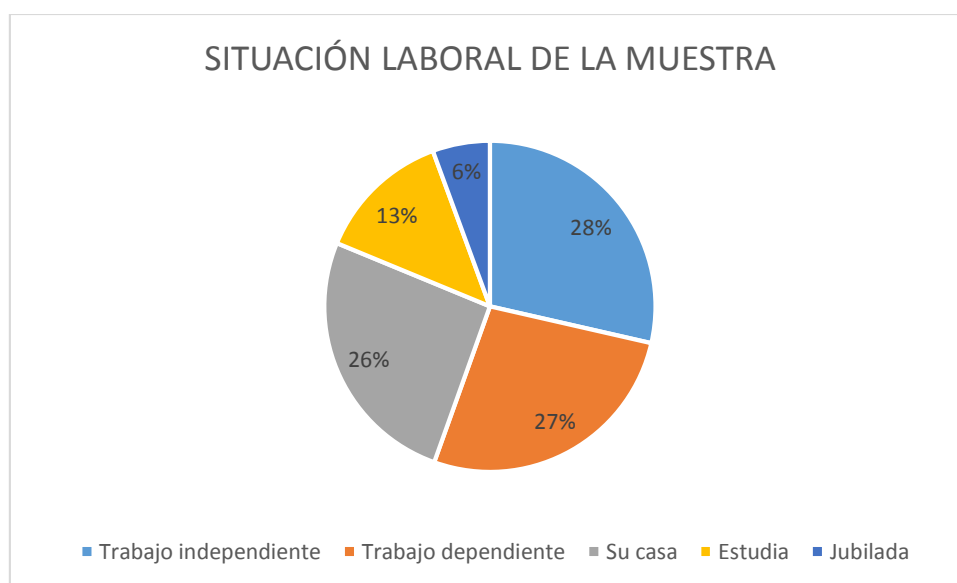


FIGURA N°6 Situación laboral de la muestra

El 28% de las mujeres que formaron parte de la muestra, realizan algún trabajo independiente, el 27% realiza algún trabajo dependiente, mientras que el 26% se dedica exclusivamente a su casa y los cuidados de sus hijos. El 13% se encuentra estudiando y el 6% es jubilada.

Tabla 10

Edades de la muestra

Edades de la muestra	f	%
18 – 25	89	25%
26- 35	113	32%
36-45	80	22%
46-55	48	13%
56 en adelante	27	8%
Total	357	100%

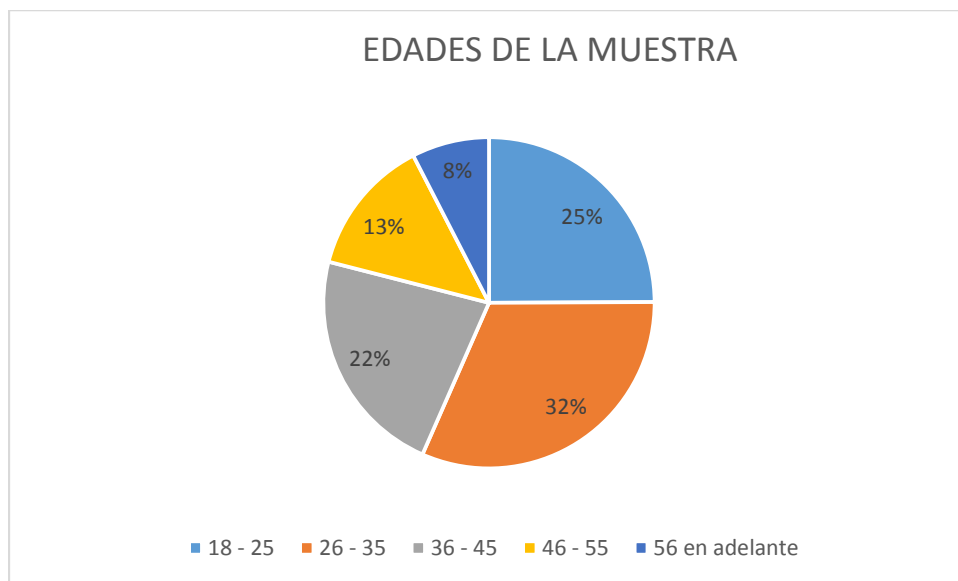


FIGURA N° 7 Edades de la muestra

El 32% de la muestra se encuentra entre los 26 y 35 años de edad, mientras que el 25% se encuentra entre los 18 y 25 años de edad. El 22% se encuentra entre los 36 y 45 años de edad, el 13% se encuentra entre los 46 y 55 años de edad y el 8% se encuentra entre los 18 y 25 años edad.

IV. DISCUSIÓN

El 63.3% de las mujeres encuestadas presenta ligeramente el rasgo de Liberalismo, que es una actitud hacia la sexualidad expresada en la permisividad de la conducta sexual. Se caracteriza por las creencias flexibles en cuanto al sexo, sin afectarse por sentimientos de culpa, en temas como la virginidad, el aborto, anticonceptivos, homosexualidad, relaciones sexuales pre y extramatrimoniales entre otras.

En un 59.4% se encuentra ligeramente presente el rasgo de Inseguridad sexual el cual se caracteriza por relacionarse con personas del sexo opuesto con timidez.

El rasgo de puritanismo se encuentra ligeramente presente en un 49.3%, el cual es una actitud sexual expresada en una conducta rígida y conservadora en todo lo relacionado a la sexualidad, como el sexo, la masturbación, el desnudo, el contacto físico, etc.

En contraste a ello el rasgo del cual se encuentran más lejanas es el de excitabilidad sexual con un 84.3%, actitud expresada en disfrute sexual de manera ocasional o inestable que se da sin compromiso afectivo. En la misma dirección de lejanía, en un 79.3% no se encuentra el rasgo de neuroticismo, actitud caracterizada por conflictos y perturbaciones emocionales originados por el sexo, evidenciando sentimientos de culpa, temores, tensión, frustración, angustia originadas por el aspecto sexual.

Es importante mencionar que como forma de comprender de manera más amplia el contexto que rodea a las evaluadas y envuelve a ambas variables, se aplicó un cuestionario adicional con cinco preguntas de carácter sociodemográfico. Con dicha información, la cual se puede visualizar en las figuras 3,4,5,6, y 7, se puede concluir que el perfil predominante de las mujeres encuestadas es el de una mujer de Alto Trujillo que realizó estudios secundarios, que mantiene una relación duradera (convivencia, matrimonio), es creyente de la religión católica y realiza algún trabajo independiente o dependiente. Así también el perfil predominante en cuanto a edades oscila entre 26 y 35 años de edad.

Analizando lo obtenido en cuanto a la primera variable denominada Actitudes sexuales, se pueden observar algunos hallazgos que es importante explicar desde diferentes ángulos. El rasgo que predomina ligeramente es el de Liberalismo. Sin embargo el porcentaje no es estadísticamente alto ni significativo. Lo cual demuestra cierta flexibilidad en relación a diversos temas. Sin embargo al no ser estadísticamente significativo ello refleja que las mujeres de dicho distrito no expresan abiertamente diversas conductas o actitudes en relación a su sexualidad. Es importante acotar que existen muchos tabúes y creencias en

relación a la sexualidad que se ven moldeadas y son influidas por diferentes aspectos. Esto último puede estar influyendo en el siguiente rasgo que se encuentra ligeramente presente el cual se denomina Inseguridad Sexual.

Así también el último rasgo que se encuentra ligeramente presente es el de Puritanismo, el cual estaría directamente asociado con prácticas religiosas. Recordemos que dentro del perfil predominante se encuentra la religión católica, la cual juega un papel importante en la vivencia y expresión de la sexualidad. Freundlich (2015) manifiesta que a causa de la fuerte influencia religiosa que las mujeres reciben durante su vida, en la que se resalta la importancia de la abstinencia sexual y la implicancia de peligro en la realización de prácticas sexuales lo que causa un conflicto entre lo espiritual, moral y religioso, produciendo culpa en la mujer y la imposibilidad de disfrutar y expresar a plenitud su sexualidad. Esto se complementa con lo propuesto por Pellini(2014) quien desde otro ángulo refiere que varios de los mitos relacionados a sexualidad fueron creados como forma de represión y muchos de ellos, son traspasados a través de amigos, familiares y conocidos. En cuanto a religión es importante acotar también que la misma ha jugado un papel fundamental en la construcción de la sexualidad de las sociedades a lo largo de la historia, en enfatizar los modelos correctos del hombre y de la mujer al interior de las culturas y de los matrimonios (Lugones, 1996). Este autor refiere que la cultura judeo – cristiana se encuentra enraizada las culturas occidentales en las que el matrimonio se define como la unión entre ambos sexos cuyo fin es la procreación así como determina la relación de los seres humanos con la divinidad. Otras expresiones sexuales fuera de dicha unión se reconocen dentro de la concupiscencia que es anatematizada. Con ello se busca dar forma a la vida sexual de la pareja y ha ido cambiando a lo largo de la historia. Del mismo modo es importante mencionar que para los seguidores de dichas doctrinas, los aspectos morales en el matrimonio son diferenciados. A las mujeres se les asignó la práctica del autocontrol en relación a sus impulsos sexuales, lo que se tradujo en la exigencia para ellas de pureza en su conducta y sentimientos. Contrario a ello a los hombres se les permitió dejarse llevar por las tentaciones. Todos estos aspectos podrían explicar las actitudes sexuales encontradas en la presente investigación recordando que el perfil predominante en las evaluadas es religión católica, sin embargo en el cuadro n° 5 podemos observar que a continuación de dicha religión se encuentra la religión evangélica,

seguida de la mormona, en suma dichos porcentajes constituyen el 78% de las evaluadas, equivalente a la gran mayoría de las mismas.

Por otro lado, en el ámbito de la Antropología, Mead (2009) expresa que las diferencias biológicas sexuales no son aplicables a las características sociales relacionadas con su sexo, sino que estas últimas son construcciones arbitrarias simples. La inadaptación se puede dar por dos factores: predisposiciones innatas fuertes que vayan en contra de los valores sociales, o por desacuerdo con dichos valores. Es en esa línea que plantea dos errores: rigidez excesiva en dichos roles (cuanto menos variaciones admite una sociedad y más rígida se muestra, se forman individuos inútiles, hostiles, peligrosos o desdichados); la abolición de diferencias entre ambos sexos. Profundizando en dichos errores, es importante acotar que la sociedad peruana presenta características muy latentes aún de machismo, las cuales se perpetúan en ambos géneros, tal como vemos en la presente investigación.

Los hogares se esfuerzan en replicar lo que se espera de sus respectivos géneros, sin esforzarse por debatirlos, otorgándoles la fuerza del mito de la que hablaba Hirigoyen (2006) Siendo así, en cuanto nivel ideológico vertical, los varones y mujeres expresan los mitos de la cultura machista en su realidad.

Arenas (2012) refiere que los rasgos de personalidad atribuidos a cada figura son incompatibles con la realidad. Lo cual refuerza los errores planteados por Mead (2009) incrementando las dificultades para lograr igualdad entre los sexos. La rigidez y utopía de la que habla Arenas en los roles Madre y Esposa se ven claramente introyectados en esta población. Y los mismos podrían explicar las actitudes frente a las dos variables de estudio. En este momento nos referiremos a los que se encontraron en la presente investigación y se complementarán con los hallazgos de una de las dos variables encontrados en una investigación con las mismas características realizadas en el mismo distrito de la presente investigación.

Dicha investigación realizada por Guevara (2017) en el distrito de Alto Trujillo denominada “Factores sociales, culturales y personales que influyen en la violencia de género en las mujeres del centro poblado del Alto Trujillo atendidas en la Defensoría de

la Mujer – 2017” encontró lo siguiente y se podría asociar con los modelos de Mujer y esposa que las evaluadas pretenden seguir y que utilizan como introyectos en sus vidas: La percepción de las mismas es que la mujer debe dedicarse al cuidado único de su familia, las mujeres son vistas para encargarse de las actividades domésticas como función primordial, el total de las evaluadas consideró que las mujeres casadas deben ser más responsables en su hogar y ello implicaría ser más serias, y no bromearse con los demás; así también consideran que una mujer casada tiene que apoyar a su esposo emocionalmente y económicamente; al ser convivientes o casadas consideran que ya no tienen que estar saliendo a fiestas sola porque están ya comprometidas, así también la totalidad de las evaluadas consideraron que sus padres siempre les inculcaron el saber cocinar como algo obligatorio e inherente a su género, consideran también que las mujeres no deberían trabajar, porque si no descuidan su hogar; así también la mayoría de las usuarias encuestadas comentó siempre necesitar de alguien quien les proteja; y que el matrimonio es algo sagrado y que toda mujer tiene que sí o sí salir casada de su casa y siempre deben velar por su familia; de igual manera la mayoría de las usuarias comentó haber recibido siempre mensaje de sus padres(varones) diciéndoles que no tienen por qué estudiar porque cuando se casan se dedican a su casa; finalmente la mayoría consideró que las mujeres siempre tienen que ser comprensivas con sus esposos.

Como se puede observar desde su niñez las mujeres en dicho distrito, al igual que la mayoría de mujeres aún en nuestro país han recibido introyectos respecto a cómo deberían comportarse dado su género de mujer, a lo que se espera de ellas como mujer y a cómo deberían comportarse como parejas. En esto último se exige principalmente a una mujer que cuide a sus hijos, que acompañe a su esposo, y que lo ayude en sus actividades laborales entre otras actitudes. Y, como podemos observar ellas se esfuerzan en mantener dichos introyectos, los cuales también por supuesto son reforzados diariamente por sus parejas al interior de la relación o convivencia. Ello las continúa perfilando como psicológicamente pasivas como refirió Arenas (2012). Coincide también con lo que planteó Hirigoyen (1998) quien refiere que ser madre es la única forma de realización social para la mujer, y, que para lograrlo primero debe casarse, las mujeres se ven impulsadas al matrimonio o en este caso a la convivencia, por lo que continúa manteniéndose la dominación masculina.

Las relaciones de pareja son ampliamente influenciadas por todo lo mencionado anteriormente y a su vez configuran los ideales en torno a la relación de pareja. Los cuales están claramente definidos según el contexto, la cultura y otras variables ya mencionadas. Por ello se hipotetizó que esta variable podría explicar o predecir las actitudes frente a la violencia conyugal.

En cuanto a actitudes frente a la violencia conyugal, el 100% de la muestra de la presente investigación, demostró tendencia negativa hacia actitudes frente a la pareja lo cual significa según el autor de la escala que se ha tomado en consideración para la presente investigación, que si el esposo les pega no le contestan igual, sienten desagrado hacia su pareja, consideran que su esposo no es tan agresivo, sienten que su esposo las rechaza, no encuentra comprensión ni cariño en su esposo, consideran que el matrimonio y la convivencia son algo natural sin importarles si su esposo las sigue queriendo. Al mostrar tendencia negativa esto reflejaría que aparentemente no existe conflicto en cuanto a lo anteriormente mencionado.

El 100% muestra tendencia negativa en cuanto a autoestima frente a la pareja. Ello rebeldaría baja autoestima al interior de la relación de pareja.

El 99.7% demuestra tendencia negativa en cuanto al área de grupo (contexto o grupo de procedencia) la cual sugiere que para las evaluadas los miembros de su familia no son una carga pesada, que no les gusta intervenir en las discusiones de sus vecinos, respetan a quienes no se meten en la vida de los demás, les importa si sus vecinos las ven pelear.

De igual manera el 99.7% demuestra tendencia negativa en autoestima y actitud frente al grupo. Esta área hace alusión que a las evaluadas les importa la opinión de sus vecinos, consideran que la calle no es un lugar para discutir con su esposo. Reiterando el hallazgo anterior.

El 89.1% muestra tendencia negativa en autoestima y actitud frente a la sociedad. Esto significa que las evaluadas consideran que las leyes no protegen a las esposas maltratadas, que no se sienten libres de prejuicios de cualquier tipo, que las mujeres maltratadas deben callar las agresiones de sus esposos.

El 87.4% muestra tendencia negativa en el área social. (costumbres y valores) lo que reflejaría que para las evaluadas sus esposos son quienes toman las decisiones en casa, que es normal que los varones agredan a sus mujeres, es muy importante respetar las normas sociales, la situación económica es un detonante de la violencia conyugal, las instituciones

deberían velar por la unidad familiar, consideran que a la sociedad no le interesa la familia maltratada, la mujer no conoce sus derechos frente al maltrato conyugal, las leyes no recogen la opinión de las mujeres maltratadas.

Estos hallazgos reflejan que al mostrar tendencias negativas, en todas las áreas, podría interpretarse como que muestran actitudes de rechazo hacia la violencia conyugal o buscan evitar conflictos al interior de la pareja tolerando actitudes violentas por parte de su pareja. También podría reflejar actitudes pasivas frente a la violencia, de aceptación de la misma, o a lo sumo de rechazo a nivel cognitivo, mas no a nivel de conducta.

En la investigación de Guevara (2017) las evaluadas manifestaron recordar sí haber sufrido de violencia en su infancia de parte de sus padres, recuerdan haber sido humilladas y recibido insultos en su niñez, así también expresaron sí conocer de antecedentes de violencia en la familia de su pareja, y expresaron que después de beber sus parejas reaccionan muy violentas y agresivas. El 73% del total de las mujeres entrevistadas del alto Trujillo, en la investigación de Guevara (2017) manifiestan que para ellas la violencia es un medio para resolver los problemas. La mayoría de las mujeres naturalizan a la violencia como un acto normal y que se da dentro de las relaciones de convivencia y consideran un medio para resolver los problemas.

Por todo ello podríamos hipotetizar que sufren algún tipo de violencia y como se puede evidenciar en la presente investigación presentan actitudes que podrían favorecer la misma, las cuales son producto de su propio historial familiar, de su formación como mujer y de los estereotipos asociados a ello.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta el nivel educativo bajo, el cual obstaculiza el acceso a la parte laboral y suele ir acompañado de una importante cantidad de prejuicios que brindan una percepción distorsionada de diferentes situaciones, en este caso de la relación de pareja, del mismo modo contribuye a que se dé un déficit en la solución de conflictos. (Guevara, 2017)

Según Ackerson, (2008). El nivel educativo y el estar empleada se convierten en factores que tienden a “proteger” a las mujeres de la violencia de sus parejas: a mayor nivel de educación alcanzada y mayor nivel de ocupación laboral, menor es la

probabilidad de que sea sujeto de violencia. Si bien es cierto las mujeres de la presente investigación tienen nivel secundario y realizan alguna actividad laboral (figura N° 6), dicha actividad corresponde a labores que no reportan mayores ingresos económicos tales como vendedoras de productos cosméticos por catálogo, vendedoras de productos dietéticos por catálogo, pequeñas bodegas al interior de su casa. Actividades que no reportan ingresos económicos mayores a los de su esposo. De igual manera sucede con quienes realizan alguna actividad dependiente. Procuran que sean actividades en horarios cortos que no afecten el cuidado de su hogar, lo que conlleva nuevamente a recibir ingresos económicos menores a los de su esposo. En dicho cuadro el siguiente porcentaje importante es el de mujeres que se dedican exclusivamente al cuidado de su hogar, lo que refuerza todo lo mencionado anteriormente.

Así también en la investigación denominada “Violencia contra la mujer desde la perspectiva de las mujeres. Centro de salud “El Buen Pastor”- Trujillo. 2009” realizada por Miñano y Elizabeth se refuerza lo obtenido por Guevara (2017) y complementa lo obtenido en la presente investigación, puesto que ambas autoras encontraron que la percepción de las mujeres sobre la violencia contra ellas la han adquirido desde la niñez y del contexto en el cual se han desarrollado, de acuerdo a sus experiencias sociales y personales.

Existen aspectos sociales y culturales enraizados en la violencia contra las mujeres basados en la idea infundada de que la mujer es propiedad del hombre, y que esta debe de hacer lo que él desea y si no acata sus órdenes o realiza las tareas que este le puede encomendar, esta merece castigo o una corrección para que sepa quién manda. La reproducción del modelo violento en las relaciones sociales y de familia crea un espacio propicio para la imagen y la legitimación de las conductas violentas en las personas, los medios de comunicación, instituciones educativas, laborales entre otras y en lugar de disuadir o formar, acaban por convertirse en un modelo a seguir por otras generaciones. (Guevara, 2017; Corsi 1999)

Muchas de las mujeres tienden crear un sentimiento de indefensión y conformismo de su situación, dada la deficiencia de las instituciones para dar soporte y salida a la problemática que aqueja a muchas mujeres. (Guevara, 2017)

Es importante tener en cuenta también otro aspecto tomado en la investigación realizada por Lam y Rodríguez (2015) denominada “Resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal en La Libertad” los resultados pudieron evidenciar la existencia de una correlación positiva, de grado medio y altamente significativa entre ambas variables. La resiliencia sería una actitud que sería oportuno evaluar en la población en una futura investigación y corroborar si estaría jugando algún papel en las actitudes frente a la violencia conyugal que presenta la población evaluada.

De igual manera la variable dependencia emocional, podría estar jugando algún papel en las actitudes frente a la violencia conyugal de la población evaluada. Recordemos que muestran tendencias negativas, en todas las áreas, lo que podría reflejar actitudes pasivas frente a la violencia, de aceptación de la misma, o a lo sumo de rechazo a nivel cognitivo, mas no a nivel de conducta. Dichas actitudes podrían estar moduladas también por la dependencia emocional que podrían poseer frente a sus parejas. Tal como se puede observar en la investigación denominada “Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja” realizada por Aiquipa (2015) en la que los resultados mostraron que existe relación estadísticamente significativa entre ambas variables, debido a que se encontraron diferencias entre los dos grupos de mujeres y se encontró que el valor que asumió el coeficiente de relación entre ambas variables fue altamente significativo.

Finalmente se puede concluir que en la presente investigación no existe correlación causal entre las dos variables en estudio: Las actitudes sexuales y las actitudes frente a la violencia conyugal. Las actitudes sexuales no predicen o explican las actitudes frente a la violencia conyugal. Al menos no en términos estadísticos, sin embargo el análisis social multifactorial que se ha realizado en la presente investigación basándonos en teorías e investigaciones previas, podría brindarnos otras luces al respecto.

Así también es importante finalizar recalando que sólo se encontró una correlación significativa en la que el puritanismo predice mejor las actitudes frente a la violencia conyugal. A mayor puritanismo menos actitudes favorables frente a la violencia conyugal y viceversa.

Dicho hallazgo explicaría actitudes de tolerancia frente a la violencia conyugal, dado su carácter conservador en el cual predomina la familia y el rol de madre y esposa, por encima del bienestar personal.

V. CONCLUSIONES

- ✓ El 63.3% de las mujeres encuestadas presenta ligeramente el rasgo de Liberalismo.
- ✓ El 59.4% de las mujeres encuestadas presenta ligeramente presente el rasgo de Inseguridad sexual.
- ✓ El rasgo de puritanismo se encuentra ligeramente presente en un 49.3% de las mujeres evaluadas.
- ✓ El rasgo de excitabilidad sexual se encuentra no presente en el 84.3% de la muestra evaluada.
- ✓ El rasgo de neuroticismo se encuentra no presente en el 79.3% de la muestra evaluada
- ✓ El 100% muestra actitudes negativas que dificultan la relación de pareja.
- ✓ El 100% muestra tendencia a baja autoestima frente a la pareja.
- ✓ El 99.7% demuestra que se encuentra altamente influenciada por el grupo.
- ✓ El 99.7% demuestra que la autoestima se encuentra afectada negativamente por el grupo.
- ✓ El 89.1% muestra que la autoestima se encuentra influenciada negativamente por la sociedad.
- ✓ El 87.4% de las mujeres evaluadas se encuentra influenciado negativamente por la sociedad
- ✓ No existe correlación causal entre las dos variables en estudio: Las actitudes sexuales y las actitudes frente a la violencia conyugal. Las actitudes sexuales no predicen o explican las actitudes frente a la violencia conyugal. Sin embargo es importante entender y tomar en cuenta otros factores psicosociales para comprender en mayor amplitud ambas variables.
- ✓ La única correlación significativa que se puede observar es aquella en la que el puritanismo predice mejor las actitudes frente a la violencia conyugal. A mayor puritanismo menos actitudes favorables frente a la violencia conyugal y viceversa. Dicho hallazgo explicaría actitudes de tolerancia frente a la violencia conyugal, dado su carácter conservador en el cual predomina la familia y el rol de madre y esposa, por encima del bienestar personal.

VI. RECOMENDACIONES

- ❖ Profundizar en estudios mixtos de investigación que impliquen test psicométricos válidos y confiables en relación a las variables en estudio pero complementar la aplicación de los mismos, con técnicas de índole cualitativa tales como entrevistas a profundidad, observación, para comprender en toda su amplitud ambas variables en el contexto de estudio.

- ❖ En el contexto de estudio realizar lo anteriormente descrito en grupos con diferentes características sociodemográficas para evaluar la influencia de las mismas en las variables de estudio con mayor precisión.

- ❖ Realizar la investigación en muestras más amplias para que los estudios puedan ser generalizados.

VII. PROPUESTA

Las dos variables no están relacionadas. Las actitudes sexuales no predicen o explican las actitudes frente a la violencia conyugal. Al menos no en términos estadísticos. La única correlación significativa que se puede observar es aquella en la que el puritanismo predice mejor las actitudes frente a la violencia conyugal. A menor puritanismo hay menor tolerancia a la violencia conyugal y viceversa. Dicha variable podría permitir actitudes de tolerancia frente a la violencia conyugal, dado su carácter conservador en el cual predomina la familia y el rol de madre y esposa, por encima del bienestar personal.

Sin embargo realizando un análisis más profundo, un análisis social multifactorial como el que se ha desarrollado en la presente investigación, basándonos en teorías e investigaciones previas, nos brinda nuevas perspectivas:

El nivel educativo, los modelos rígidos en cuanto a los roles del hombre y la mujer al interior de la sociedad y la familia, la religión en la cual la mujer es desplazada desde tiempos históricos, lo mismo sucede en la cultura. Los modelos machistas transmitidos de generación en generación. Así también variables como baja autoestima, en la que ser mujer es sinónimo de desventaja, de inferioridad, desigual acceso a oportunidades laborales y educativas.

Todo ello moldea ambas variables. Forma los esquemas de comportamiento en cuanto a sexualidad, a cómo comportarse de acuerdo a su rol, y a cómo comportarse al interior de una relación afectiva, llámese enamoramiento, convivencia o matrimonio.

Por todo ello en la presente investigación se plantea la realización de programas de índole preventivo promocional con un mínimo de 12 sesiones y un máximo de 20 sesiones.

Las edades de los participantes serían niños de colegio, ya sea nivel primaria o secundario, principalmente en aquellos entornos donde se observan prejuicios más arraigados en torno al comportamiento del hombre y la mujer.

Teniendo en cuenta que en esta edad empiezan a moldearse los esquemas cognitivos al respecto y en la cual se puede integrar y hacer frente a cualquier modelo que puedan observar en casa. Sin desmerecer el rol primario que tienen las familias.

Los temas a tratar abarcarían lo mencionado anteriormente:

- Autoestima
- Equidad de género
- Respeto
- Convivencia saludable

Donde se utilicen estrategias vivenciales participativas para favorecer la participación e inclusión igualitaria de ambos sexos.

REFERENCIAS

- Aguilar, V. (2018) *Relación entre actitudes y conocimientos sobre sexualidad en madres de familia de colegios parroquiales de Manchay*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima. Perú.
- Aiquipa, J. (2015) Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología* 33(2): 412-437. [Consultado en marzo 2017]. Disponible en: <https://goo.gl/x1z0Wp>
- Amor, P.J., Bohórquez, I. & Echeburúa, E. (2006) ¿Por qué y a qué coste físico y psicológico permanece la mujer junto a su pareja maltratadora? *Acción Psicológica*. 4: 129-154. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/wnEz69>
- Anicama, J. (2016) *Inventario de Actitudes sexuales de Eysenck*. Centro peruano de investigaciones psicológicas y modificación del comportamiento.
- Arenas (2012) *Violencia psicológica de género*. UPC. Lima Perú. Rescatado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1692/ARENAS_ROMERO_LINA_VIOLENCIA.pdf?sequence=1
- Bott, B, Guedes, A., Goodwin, M. & Adams, J. (2014). *Violencia contra las mujeres en América Latina y el Caribe: análisis comparativo de datos*.
- Corsi, J. (1999) *Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires:Paidós.
- Cortada de Kohan, N.(2010). *Constructos Psicológicos y Variables*. Publicación Virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad Del Salvador, Buenos Aires. Año II N° 2. 41

- Cloninger, C. (1993). A psychosocial model of temperament and character, pag. 975 – 995.
- Cuevas, CM., Astudillo, CI., & Sánchez, M. Permanencia femenina en la situación de violencia de pareja: fortalezas y factores de riesgo. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*. 2012; 2(1): 21-32. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/9hpYKt>
- Corsi, J. (1999) *Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires:Paidós.
- Choice, P. & Lamke, L. (1997) A conceptual approach to understanding abused women's stay/leave decisions. *Journal of Family Issues*. 18: 290-314. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/sRPLxm>
- Crossman, KA. & Hardesty, JL. (2017) Placing coercive control at the center: what are the processes of coercive control and what makes control coercive. *Psychology of violence*. [adelanto en publicación online]. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/tCnbYd>
- Dutton, DG. & Painter, SL. Traumatic bonding: the development of emotional attachment in battered women and other relationships of intermittent abuse. *Victimology: an international Journal*. 1981; 6: 139-155. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/hEob6p>
- Dutton, DG. & Painter, SL. The battered woman síndrome: effects of severity and intermittency of abuse. *American journal of orthopsychiatry*. 1993; 64: 614- 622. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/6b2chJ>
- Echeburúa, E., Amor PJ., & Corral, P. Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Acción Psicológica*. 2002; 2: 135-150. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/uu86zK>

- Egoavil, J. & Santivañez O. (1997). Escala de actitudes frente a la violencia conyugal. Lima.
- Escudero, A., Polo, C., López, M., & Aguilar, L. La persuasión coercitiva, modelo explicativo del mantenimiento de las mujeres en una situación de violencia de género I: las estrategias de la violencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. 2005; 25 (95): 85-117. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/cQBqBf>
- Estrellado, A., & Loh, J. To stay in or leave an abusive relationship: losses and gains experienced by battered Filipino women. *Journal of interpersonal violence*. 2016; 1-21. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/BaeXfx>
- Ferrer, et al. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Anales de Psicología*, 2 (22), 251-259.
- Finkelhor, D (1997). The Victimization of Children & Youth : *Developmental* 42
- Foa, E., Cascardi, M., Zoellner, L. & Feeny, N. Psychological and environmental factors associated with partner violence. *Trauma, violence & abuse*. 2000; 1: 67-91. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/eRxoYh>
- García, M. (2013). Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y Violencia doméstica contra la mujer. Ginebra: Organización Mundial de la Salud
- Gómez, E. (1997). La salud y las mujeres en América Latina y el Caribe: Viejos problemas y nuevos enfoques. Serie mujer y desarrollo. Santiago de Chile.
- Gómez-Zapiain, J. (2009). Apego y sexualidad. Entre el vínculo afectivo y el deseo sexual. Madrid: Alianza Editorial.

- Heise, L.L. (1998). Violence against women: An integrated,ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290.doi: 10.1177/1077801298004003002.
- Hernández, et al. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hirigoyen, M. (1998) *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. 1ª ed. Barcelona: Paidós Ibérica; 1998. 184p.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2018*. Lima.
- Katz, J., Tirone, V., & Schukrafft, M. Breaking up is hard to do: psychological entrapment and women's commitment to violent dating relationships. *Violence and Victims*. 2012; 27(4): 455-469. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/xRRXWf>
- Koepsell, J., Kernic, M., & Holt, V.(2006) Factors that influence battered women to leave their abusive relationships. *Violence and victims*. 2006; 21(2): 131-147. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/8CQFsb>
- Lam, P. & Rodríguez, P. (2015) Resiliencia y actitudes frente a la violencia conyugal. *Revista de Psicología*. Vol. 17 (2), 2015, pp. 30-35 (ISSN 2411-0167)
- Lorente, M. *Mi marido me pega lo normal* (2001) *Agresión a la mujer: realidades y mitos*. 1ª ed. Madrid: Planeta; 2001. 224p.
- Martínez, O.; Algozaín, Y. y Borges, L. (2014) Violencia intrafamiliar contra la mujer. *Revista cubana de Enfermería*. 32(1). 2016. ISSN 1561 – 2961.
- Mesterman, S. (1988).Los contextos de la pareja violenta. En: *Sistemas familiares*. Asociación sistémica de Buenos Aires.Año IV-Nº .1.Abril.

- Montero, A. Síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica: una propuesta teórica. *Clínica y Salud*. 2001; 12(1): 371-397. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/kSG95L>
- Mullender ,A.(2000) La violencia domestica: una nueva visión de un viejo problema. Madrid: Paidós ibérica.
- Muñoz, A. (2008) Maltrato psicológico: Cuando las víctimas no lo saben. Madrid: Ed. Corona Borealis.
- Prochaska, JO., & DiClemente, CC. Transtheoretical therapy: toward a more integrative model of change. *Psychotherapy: theory, research and practice*. 1982; 19: 276-288. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/8cx8wJ>
- Rhatigan, DL., & Axsom, DK. Using the investment model to understand battered women' commitment to abusive relationships. *Journal of Family Violence*. 2006; 21(2):153-162. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/qckTQl>
- Rhodes, NR. & Baranoff, EC. Why do battered women stay?: three decades of research. *Agression and violent behaviour*. 1998; 3 (4): 391-406. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/duM25E>
- Robledo, J., Fuente, D., Salamanca, AB., & Sánchez, S. Los factores que modulan las decisiones de las mujeres maltratadas. *Nure Investigación*. 2008 (Consultado en agosto 2019). Disponible en: <https://goo.gl/gvCA48>
- Sánchez, H. & Reyes, C. (1996) “Metodología y diseños en la investigación científica” (pp. 11 – 30) Segunda edición. Perú. Editorial Mantaro.
- Snell, JE., Rosenwald, RJ., & Robey, A. The wifebeater's wife; a study of family interaction. *General Psychiatry Journal*. 1964; 11: 107-112. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/5um55g>

- Strube, MJ. The decision to leave an abusive relationship: empirical evidence and theoretical issues. *Psychological Bulletin*. 1988; 2: 236-250. [Consultado en marzo 2017]. Disponible en: <https://goo.gl/en4hZM> Mercado, D., Somarriba, LA.,
- Tenorio, M. (2014) El fenómeno de la violencia de pareja y la permanencia de la víctima con el agresor. [Consultado en julio 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/VsXm7Y>
- Tenorio, MJ. Variables cognitivas y conductuales que determinan el proceso de cambio y la salida de las situaciones de maltrato psicológico en mujeres [tesis doctoral en internet]. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 2016. 233p. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/Anqbho>
- Vargas, BI., Pozos, JL., López, MS., Díaz, R., & Rivera, S. Estilos de poder, apreciación de la relación y de sí misma: variables que median en la mujer, estar o no en una relación de violencia. *Revista Interamericana de Psicología*. 2011; 45(1): 39-49. [Consultado en agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/YXQLmv>
- Vega, J. (2001). El problema de las mujeres que sufren maltrato en la relación de pareja. *Revista de Investigación en Psicología* 1, (2) 77- 78.
- Walker. L. (1984). *The battered woman syndrome*. Springer, Nueva York.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8416/capitulo1.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Walker, LE. *The battered woman*. 1ª ed. New York: Harper and Row; 1979. 270p.
- Watkins, L., Jaffe, A., Hoffman, L., Gratz, K., & Messman, T. The longitudinal impact of intimate partner aggression and relationship status on women's physical health and depression symptoms. *Journal of family psychology*. 2014; 28(5): 655-665. [Consultado en Agosto 2019]. Disponible en: <https://goo.gl/EMoIcV>

ANEXOS

ANEXO 01

Instrumento

INVENTARIO DE ACTITUDES SEXUALES DE EYSENCK

PROTOCOLO DEL INSTRUMENTO

Instrucciones

La presente es una encuesta de carácter anónimo, lee cada una de las alternativas y luego marca con un aspa (X), según tu criterio CIERTO (C), o FALSO (F). Trata en lo posible de contestar las dos primeras alternativas. Por favor contesta a todas las afirmaciones, no hay respuestas buenas o malas, lo que nos interesa es tu punto de vista. Verifica al final haber contestado todas las alternativas.

1	Los juegos sexuales de los niños son inofensivos.		
2	Me disgusta que me toquen.		
3	Con frecuencia me vienen a la mente ideas sobre sexo.		
4	Me es difícil tomar la iniciativa cuando trato con personas del sexo opuesto.		
5	He tenido sentimientos de culpa por algunas de mis experiencias sexuales satisfactorias.		
6	La píldora anticonceptiva debe estar al alcance de todos.		
7	Hay modos de hacer el amor que considero inadecuados.		
8	Hay formas de hacer el amor que no me producen excitación.		
9	Me considero físicamente poco atractivo(a).		
10	Me considero sexualmente reprimido(a) o cohibido(a).		
11	Se debería legalizar el aborto.		
12	La masturbación es mala.		
13	A veces me pongo nervioso(a) cuando tengo que relacionarme con personas del sexo opuesto.		

14	A veces me vienen ideas morbosas que me alteran.		
15	La virginidad no es lo más valioso de una mujer.		
16	Es perjudicial que los niños vean desnudos a sus padres.		
17	Logro con rapidez sentirme sexualmente excitado(a).		
18	La inseguridad me impide expresar mis deseos y sentimientos.		
19	A veces temo no poder controlar mis deseos sexuales.		
20	No deben tenerse experiencias sexuales fuera del matrimonio.		
21	Prefiero evitar las caricias íntimas.		
22	Necesito estar de un ánimo especial para excitarme sexualmente.		
23	Me avergüenza hablar sobre asuntos sexuales.		
24	He tenido experiencias sexuales traumáticas.		
25	Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo no siempre son normales.		
26	A los niños se les debe ocultar lo referente al sexo.		
27	Me considero sexualmente poco excitado(a).		
28	Tengo cierto temor a las relaciones sexuales.		
29	Mis problemas sexuales me perturban más de lo debido.		
30	No debería tenerse relaciones sexuales antes del matrimonio.		
31	Hay cosas que por moralidad no haría con nadie.		
32	Sólo rara vez pienso en el sexo.		
33	Me considero sexualmente tímido(a) e inhibido(a).		
34	Siento que mis impulsos sexuales se apoderan de mí.		
35	Está bien que existan diferencias con respecto a las exigencias morales tanto para el hombre y la mujer.		
36	Me desagrada ver a una persona desnuda.		
37	Logro excitarme sexualmente con facilidad.		
38	Me preocupa no satisfacer sexualmente a mi pareja.		
39	A veces tengo pensamientos sexuales que me desagradan.		
40	No deberían prohibir las escenas sexuales de las películas.		
41	No me gusta que me besen.		
42	Con frecuencia me siento sexualmente excitado(a).		

43	Necesito de condiciones especiales para excitarme sexualmente.		
44	Me considero muy inseguro(a) en mi comportamiento sexual.		
45	Mi vida sexual está llena de temores y frustraciones.		

ANEXO 02

Instrumento

ESCALA DE ACTITUDES FRENTE A LA VIOLENCIA CONYUGAL

Autor: Egoávil Josué & Santibáñez Oscar

Año de la revisión: (2012)

Instrucciones:

A continuación tiene Ud. una serie de preguntas, responda cada una con sinceridad, marcando con un aspa (X) sobre los siguientes códigos:

TA = Totalmente de Acuerdo **¿?** = Dudo **ED** = En
Desacuerdo

DA = De Acuerdo **TD**=Totalmente en Desacuerdo

1	Tengo deseos de irme a vivir con otra persona.	TA	DA	¿?	ED	TD
2	Si mi esposo me pega, yo le contesto igual	TA	DA	¿?	ED	TD
3	Los miembros de mi familia son una carga pesada.	TA	DA	¿?	ED	TD
4	Mi esposo toma las decisiones en casa	TA	DA	¿?	ED	TD
5	Siento arrebatos y ganas de pelear	TA	DA	¿?	ED	TD
6	No me agrada mi pareja	TA	DA	¿?	ED	TD
7	Me gusta intervenir en las discusiones de los vecinos	TA	DA	¿?	ED	TD
8	En este mundo de varones, es aceptado golpear a la mujer	TA	DA	¿?	ED	TD
9	Hago amigos (as) con facilidad.	TA	DA	¿?	ED	TD

10	A veces pienso en abandonar a mi familia	TA	DA	¿?	ED	TD
11	Participo en las actividades vecinales	TA	DA	¿?	ED	TD
12	Se deben respetar las normas sociales	TA	DA	¿?	ED	TD
13	Mi esposo es demasiado agresivo	TA	DA	¿?	ED	TD
14	Me importa la opinión de mis vecinos	TA	DA	¿?	ED	TD
15	Respeto a quienes no se meten en la vida de los demás	TA	DA	¿?	ED	TD
16	La situación económica es un detonante de la violencia conyugal	TA	DA	¿?	ED	TD
17	Considero que la calle también es un lugar para discutir con mi esposo	TA	DA	¿?	ED	TD
18	Siento que mi esposo me rechaza	TA	DA	¿?	ED	TD
19	Me inquieta saber que hay personas que viven más felices en sus hogares de lo que yo vivo.	TA	DA	¿?	ED	TD
20	Las instituciones deben velar por la unidad familiar	TA	DA	¿?	ED	TD
21	Las leyes no protegen a las esposas maltratadas	TA	DA	¿?	ED	TD
22	No encuentro comprensión ni cariño en mi esposo	TA	DA	¿?	ED	TD
23	Mis vecinos no me tienen consideración	TA	DA	¿?	ED	TD
24	Creo que a la sociedad no le interesa la familia maltratada	TA	DA	¿?	ED	TD
25	Estoy libre de prejuicios de cualquier tipo	TA	DA	¿?	ED	TD
26	Lamento haberme casado (juntado)	TA	DA	¿?	ED	TD
27	No me importa si mis vecinos me ven pelear	TA	DA	¿?	ED	TD
28	La mujer debe conocer sus derechos frente al maltrato conyugal	TA	DA	¿?	ED	TD
29	No me gusta ver sufrir a las esposas maltratadas	TA	DA	¿?	ED	TD
30	No me importa saber si mi esposo me sigue queriendo.	TA	DA	¿?	ED	TD
31	Las leyes no recogen la opinión de las mujeres maltratadas	TA	DA	¿?	ED	TD
32	Creo que las mujeres maltratadas debemos organizarnos y denunciar a los esposos maltratadores.	TA	DA	¿?	ED	TD

ANEXO N° 3

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

FECHA: ____/____/____ LUGAR: Día Mes Año

EDAD: _____ SEXO: Femenino

LUGAR DE NACIMIENTO: _____ Distrito _____ Provincia

ESTUDIOS: Marque según corresponda, Estudié hasta: () Inicial () Primaria ()
Secundaria () Instituto/Universidad

ESTADO CIVIL: Actualmente, ¿tiene pareja?: () Sí () No

*Entonces, usted está....

() Casada () Divorciada () Conviviendo () Separada () En una relación ()
Soltera

RELIGIÓN: Actualmente, ¿es creyente y/o practicante de alguna religión?: () Sí () No *Si
marcó Sí, es... () Creyente () Practicante *¿De qué religión?:

OCUPACIÓN: Actualmente, ¿usted trabaja?: () Sí () No *Si marcó Sí, trabaja de manera
Dependiente () Independiente () *¿A qué se dedica?: